



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Año 2000

VII Legislatura

Núm. 106

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. XAVIER TRÍAS I VIDAL DE LLOBATERA

Sesión núm. 6

celebrada el martes, 21 de noviembre de 2000

Página

ORDEN DEL DÍA:

Preguntas:

- | | |
|--|------|
| — Del señor Lissavetzky Díez (Grupo Parlamentario Socialista) sobre esfuerzo en investigación y desarrollo en los años 1996 a 1999, especificando la financiación proveniente del sistema público, la del sector privado, así como la de los fondos europeos. (Número de expediente 181/000263) | 3058 |
| — Del señor Lissavetzky Díez (Grupo Parlamentario Socialista) sobre esfuerzo en investigación, desarrollo e innovación tecnológica, en los años 1996 a 1999, especificando la financiación proveniente del sistema público, la del sector privado, así como la de los fondos europeos. (Número de expediente 181/000265) | 3058 |

	Página
— Del señor Lissavetzky Díez (Grupo Parlamentario Socialista) sobre gastos previstos en investigación y desarrollo en los años 2000 a 2003, especificando la financiación correspondiente al sector público, al sector privado y a fondos europeos. (Número de expediente 181/000264) ..	3058
— Del señor Lissavetzky Díez (Grupo Parlamentario Socialista) sobre escenario de gastos previstos en investigación, desarrollo e innovación tecnológica para los años 2000 a 2003, especificando la financiación proveniente del sistema público, al sector privado y a fondos europeos. (Número de expediente 181/000266)	3058
— Del señor Lissavetzky Díez (Grupo Parlamentario Socialista) sobre convocatorias públicas previstas en el Plan nacional de investigación, desarrollo e innovación para el año 2000 que están pendientes de publicación. (Número de expediente 181/000267)	3068
— Del señor Lissavetzky Díez (Grupo Parlamentario Socialista) sobre desarrollo y potenciación de las grandes instalaciones científico-tecnológicas. (Número de expediente 181/000268)	3073
— Del señor Lissavetzky Díez (Grupo Parlamentario Socialista) sobre coordinación de las actividades de los organismos públicos de investigación adscritos al Ministerio de Ciencia y Tecnología con los organismos de igual naturaleza adscritos a otros departamentos ministeriales, así como con otras instituciones públicas o privadas en materias de investigación y desarrollo. (Número de expediente 181/000272)	3076
— Del señor Lissavetzky Díez (Grupo Parlamentario Socialista) sobre medidas adoptadas para el impulso, desarrollo y coordinación de las actividades de los organismos públicos de investigación adscritos al Ministerio de Ciencia y Tecnología. (Número de expediente 181/000273) .	3076
— Del señor Lissavetzky Díez (Grupo Parlamentario Socialista) sobre reuniones efectuadas por el Consejo General de la Ciencia y la Tecnología y el Consejo asesor para la Ciencia y la Tecnología a lo largo del año 2000. (Número de expediente 181/000274)	3080

Se abre la sesión a las diez y quince minutos de la mañana.

PREGUNTAS:

- DEL SEÑOR LISSAVETZKY DÍEZ (GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA) SOBRE ESFUERZO EN INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO EN LOS AÑOS 1996 A 1999, ESPECIFICANDO LA FINANCIACIÓN PROVENIENTE DEL SISTEMA PÚBLICO, LA DEL SECTOR PRIVADO, ASÍ COMO LA DE LOS FONDOS EUROPEOS. (Número de expediente 181/000263)
- DEL SEÑOR LISSAVETZKY DÍEZ (GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA), SOBRE ESFUERZO EN INVESTIGACIÓN, DESARROLLO E INNOVACIÓN TECNOLÓGICA, EN LOS AÑOS 1996 A 1999, ESPECIFICANDO LA FINANCIACIÓN PROVENIENTE DEL SECTOR PÚBLICO, DEL SECTOR PRIVADO, ASÍ COMO LA DE LOS FONDOS EUROPEOS. (Número de expediente 181/000265)

— DEL SEÑOR LISSAVETZKY DÍEZ (GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA) SOBRE GASTOS PREVISTOS EN INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO PARA LOS AÑOS 2000 A 2003, ESPECIFICANDO LA FINANCIACIÓN CORRESPONDIENTE AL SECTOR PÚBLICO, AL SECTOR PRIVADO Y A FONDOS EUROPEOS. (Número de expediente 181/000264)

— DEL SEÑOR LISSAVETZKY DÍEZ (GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA) SOBRE ESCENARIO DE GASTOS PREVISTOS EN INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO E INNOVACIÓN TECNOLÓGICA, PARA LOS AÑOS 2000 A 2003, ESPECIFICANDO LA FINANCIACIÓN CORRESPONDIENTE AL SECTOR PÚBLICO, AL SECTOR PRIVADO Y A FONDOS EUROPEOS. (Número de expediente 181/000266)

El señor **PRESIDENTE:** Vamos a empezar el orden del día de la Comisión de Ciencia y Tecnología con las preguntas al secretario de Estado de Política Científica y Tecnológica 1 a 4, que se acumulan, si no tengo mal entendido.

Tiene la palabra el señor Lissavetzky.

El señor **LISSAVETZKY DÍEZ**: Efectivamente, acumulamos las preguntas de la 1 a la 4, por lo que también le rogaría que haya un cierto grado de flexibilidad en el tiempo. La verdad es que estas cuatro preguntas tienen bastante que ver entre ellas. Tratamos de saber con exactitud las cifras reales o al menos las cifras oficiales del gasto que estamos haciendo en I+D, en I+D+I; cuál fue ese gasto en los años 1996 a 1999; cuál es el previsto en los años 2000 a 2003 para, por lo tanto, poder hacer una foto del sistema ciencia-tecnología.

Antes de empezar con la enunciación de las preguntas, quisiera hacer muy brevemente un comentario. Estas preguntas que se van a tratar hoy de modo oral en Comisión vienen derivadas de la enorme tardanza que ha tenido el Ministerio de Ciencia y Tecnología en contestar preguntas para respuesta escrita; algunas de ellas son del mes de julio y lo he solicitado en buenos términos, casi personales, en todas las comparecencias a las que ha acudido algún alto cargo del Ministerio. Yo doy este tema por zanjado. Espero, señor secretario de Estado, que no se vuelva a repetir. Estoy de acuerdo en que siempre puede haber algunos días de tardanza, pero cuando son varios meses y son preguntas de carácter general, evidentemente, yo creo que no es admisible ese retraso. Aprovecho también para salir (entre comillas) al paso de lo que a mi modo de ver fue otro pequeño problema que se suscitó después de la comparecencia de presupuestos con usted. No es que se haya llegado a poner en tela de juicio, pero el otro día, en otra Comisión de Presupuestos, yo manifesté una pequeña queja por la tardanza en recibir unos datos que solicitábamos. No quiero entrar más en ello, pero que quede también en el «Diario de Sesiones» —porque se dijo que no figuraba allí— que yo le entregué a usted personalmente, en presencia del letrado y del presidente de la Comisión, un papel con las peticiones que hacíamos. Evidentemente, no tiene quizás mayor importancia; posiblemente sea por un problema de desconocimiento, como nos ha pasado a todos, de lo que es la mecánica parlamentaria. Lo dejo en anécdota, pero quería que quedara recogido en el «Diario de Sesiones» porque hubo algún comentario en su momento sobre si se había registrado o no el documento. En ese tipo de Comisión no es necesario ese trámite del registro y quería aclararlo.

Entrando de lleno en el tema, yo creo que estamos asistiendo a un debate que es importante sobre nuestro sistema de ciencia y tecnología. Uno de los aspectos que desde el punto de vista del método científico nos sirve para avanzar es saber cómo estábamos, cómo estamos ahora y cómo podemos estar en el futuro. Para eso es fundamental que seamos lo más transparentes posibles; para eso es fundamental que también la oposición, que no tiene un gabinete desgraciadamente y tiene sus lógicas dificultades para el trabajo, pueda disponer de datos. Por eso, cuando yo le formulé las preguntas en el mes de julio, sobre todo estas cuatro primeras que tienen que ver con los gastos en I+D, lo que teníamos como objetivo fundamental es que nos pusiéramos de acuerdo, desde el punto de vista metodológico,

primero en el punto de partida, de qué hablamos, porque cuando se habla, por ejemplo, de I+D, he podido escuchar a miembros del Gobierno distintas cifras: el 0,8, el 0,85, el 0,9, referidas al mismo año; inclusive, el otro día, en un debate presupuestario, desde el propio Grupo Popular se dio una cifra, me parece que del año 1996, que era equivocada e incorrecta. Nosotros tenemos una buena posibilidad de saber cuáles son esas cifras reales y espero que de su exposición podamos deducir cuál es la situación. Además, no sólo tenemos interés por las frías cifras, sino que también sería conveniente conocer cómo se reparten, en qué sentido, de dónde proviene el dinero que se invierte en investigación y desarrollo o en investigación, desarrollo e innovación. Yo creo que es deseable que tengamos una metodología, en segundo lugar, de indicadores de inversiones en I+D, desde lo que son los presupuestos hasta lo que son los gastos, los recursos humanos, sectores implicados, comunidades autónomas, programas internacionales, cooperación internacional; que asimismo tengamos unos indicadores no solamente de inversiones en I+D sino de resultados en I+D: la producción científica, la transferencia tecnológica a empresas y solicitudes de patentes. Yo creo que esa sería una manera, desde el punto de vista metodológico, que posiblemente no podamos abordar en toda su extensión hoy aquí, pero que lógicamente nos permitiría ponernos de acuerdo en la metodología para intentar no arrojarnos los unos a los otros las cifras que figuran en los presupuestos o las cosas que se hacen o no se hacen. A mí me gustaría que ustedes no «vendieran» más allá de lo que se está haciendo la ciencia y la tecnología y me imagino que a ustedes también les gustaría que nosotros, con los datos reales que nos den, podamos hacer una crítica lo más rigurosa posible. Por lo tanto, pongámonos de acuerdo en el campo de juego y avancemos con estos datos, ya que, desgraciadamente, este intento de acuerdo metodológico tiene un retraso de algunos meses, no imputable en absoluto a este Grupo Socialista.

Muy rápidamente, porque hay que escucharle a usted y en mi segunda intervención podré entrar en más detalles, tengo que decirle que tenemos la sensación de que a lo largo de estos cuatro últimos años no se ha avanzado suficientemente en la inversión en I+D, en un momento, además, de bonanza económica. Si en momentos como esos realmente no se hace un esfuerzo decidido en aspectos como el que estamos tratando hoy, a mi modo de ver, estamos desaprovechando la oportunidad. Las cifras muestran, yo creo que de una manera bastante clara, que el gasto que tenemos ahora mismo en I+D, por los datos que poseemos, es aproximadamente igual al que teníamos en 1990, pero con un problema de la estructura de gasto que nos preocupa mucho y es cómo se ha ido incrementando lo que es el peso del capítulo 8, los créditos reembolsables, respecto al resto de los capítulos presupuestarios, del 1 al 7. No es un debate presupuestario, pero no es menos cierto que hemos pasado de que esos créditos reembolsables pesaran aproximadamente el 5 por ciento en los

años 1993, 1994, 1995 y 1996 a que pesaran más del 50 por ciento —el 52,2 este año—; es decir, ha habido un crecimiento importante de esos créditos reembolsables a lo largo de estos años y, en cambio, lo que podíamos denominar capítulos 1 a 7 se han mantenido a unos niveles bastantes bajos. En mi segunda intervención daré algunos datos al respecto.

Igualmente preocupa que se intente de alguna manera enmascarar lo que es el gasto en I+D en ese capítulo 8, donde tenemos dudas razonables de que no todo sea desarrollo tecnológico. Se ha hablado de los gastos militares. Se puede hablar de los gastos de I+D civiles. El hecho real es que los datos que tenemos muestran que en el último año, por ejemplo, ha habido un porcentaje muy importante de esos gastos: el 84 por ciento de lo que era ese capítulo 8 tenía que ver con el Ministerio de Defensa, sin sumar ni siquiera el INTA. Creemos que esto no ocurre en otros países y que, evidentemente, hay que separar lo que es un gasto de defensa, por decirlo así, contra el que no tenemos nada y sobre el que además ha habido intervenciones del propio Grupo Popular en el debate de presupuestos donde hablaban de la importancia que pueden tener esas inversiones para la industria. Yo creo que estamos escamoteando la realidad, cuánto invertimos de verdad, cuánto dinero supone la función 54 de I+D y en qué situación estamos. La comparación internacional no nos deja en un lugar excesivamente bueno. No es tampoco imputable, lógicamente, a los cuatro años y medio del Gobierno del Partido Popular exclusivamente; pero me da la sensación de que no se ha aprovechado suficientemente bien el tiempo ni se ha mantenido un esfuerzo claro y tenemos algunos datos que llaman la atención. Si comparáramos el dinero que se gasta en los capítulos 1 a 7 del año 2000 con lo que se gastaba en 1990, vemos que hay una diferencia enorme a la baja de incremento de gasto. Ustedes han tomado una senda que puede maquillar más los presupuestos, que no puede ni debe computarse específicamente como I+D y con ese concepto, del cual nosotros participamos, pero que es bastante subjetivo, de la innovación, del que revisten una parte importante de estos gastos. Los datos que le he dado no permiten —repito— lo que se podría llamar un cierto rigor, a no ser que marquemos otras reglas del juego en el escenario presupuestario. Me gustaría que en su intervención hiciera referencia a este tema. Creo que van a proyectar transparencias. La lástima es que no tengamos encima de la mesa ya una fotocopia de las mismas, que hubiera sido como la respuesta de la pregunta escrita. Vamos a atender a su exposición, vamos a intentar expresar qué nos parece y si estamos de acuerdo o no en lo que usted plantee. En los presupuestos de gastos en I+D queremos saber qué ocurre con los recursos humanos, cómo ha ido evolucionando el sistema de 1996 a 1999, qué sectores son los implicados, qué papel han tenido las comunidades autónomas y los programas internacionales. Deseamos conocer esos indicadores de resultados, esa balanza tecnológica que es tan importante, cuál es nuestra situación en

producción científica, qué pasa con la paradoja europea. Espero que de esta intervención se puedan deducir algunas conclusiones.

El siguiente periodo es el 2000-2003. Me referiré posteriormente a él porque no quiero agotar el tiempo en esta primera intervención. Hemos empezado mal. El año 2000, evidentemente, no es que haya sido un año para tirar cohetes, con perdón del Ministerio de Defensa, en el crecimiento presupuestario de I+D y, lo que es peor, para el año 2001, que es el segundo año del IV plan nacional, el escenario que se dibuja es bastante complicado —hay una pregunta específica—, pero además de que ustedes no se gastan el dinero que tienen presupuestado en su Ministerio —casi una de cada cuatro pesetas, en el último año del que tenemos datos, se dejó de gastar—, tienen graves problemas de gestión, que yo creo que se han agravado en esta época, a la hora de llevar a cabo el plan nacional. Es objeto de otra pregunta y por lo tanto no entraré ahora en el tema.

Resumo: escasez presupuestaria, presupuestación a mi modo de ver asimétrica, peso excesivo de los créditos reembolsables, escamoteo de las cifras reales que se están invirtiendo en I+D y una venta, que me parece bien, de la cultura de la innovación y de la investigación, pero a la hora de pasar al ejercicio nos damos cuenta de que —es mi primera impresión— hay mucho más ruido que nueces. En este sentido me gustaría que usted en su intervención pudiera demostrarnos, ojalá sea así, que estamos equivocados, pero me temo lo peor, porque simplemente con leer los periódicos de los últimos meses, hablar con la comunidad científica, ir a los laboratorios y estar inmerso en todos estos problemas, ahora mismo —no sé si cambiaré después de su intervención— tenemos una actitud muy pesimista de cómo está evolucionando este sistema.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el señor secretario de Estado, señor Marimón.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA** (Marimón Suñol): Ante todo quiero expresar las disculpas del Ministerio y de esta Secretaría de Estado si ha habido tardanzas, que las ha habido, en las respuestas. En cualquier caso, esto posibilita que tengamos un debate quizá más fructífero directamente entre nosotros. También debo decir que, como ustedes saben, había pedido ya y solicitado una comparecencia para discutir los temas de la política científica y tecnológica con más detalle, dado que la única intervención que he tenido se refería simplemente al presupuesto. Hoy me voy a limitar básicamente a responder las preguntas que se han formulado, cuyo desarrollo adecuado requiere ponerlas en el contexto de las políticas que estamos llevando a cabo. Nos parece importante e interesante que exista un debate nacional sobre los temas de ciencia y tecnología, porque son una prioridad. Esto

es precisamente lo que queremos y en lo que se traduce la existencia misma del Ministerio. Es cierto que en este debate a veces ha habido confusión de números al evaluar dónde estamos y, por lo tanto, es una buena oportunidad para que dejemos claros cuáles son los números de partida y qué sendas de crecimiento se plantean. Estoy totalmente de acuerdo en que abordemos un marco estadístico de referencia. Es cierto, como ustedes saben, que la estadística en estas materias a veces es algo compleja, en particular en temas de innovación. Muchos de los datos que voy a referir aquí los tienen ustedes porque salieron en las distintas publicaciones que se han hecho del plan y en cualquier caso les pasarán ahora copias, como también les pasarán copias de las transparencias, como solicitaba. No sólo estamos revisando a fondo el tema de las estadísticas sino que también está en discusión con los demás países. Dentro de la Unión Europea hay ahora un proceso, llamado de *benchmarking*, en el cual están revisando, comparándolas, las distintas políticas e indicadores. Pasemos en concreto a las preguntas que planteaba sobre la evolución de los distintos indicadores en recursos económicos del sistema español de ciencia y tecnología.

La primera transparencia muestra la evolución del gasto, el esfuerzo relativo sobre el producto interior bruto, hasta el año 1999, donde tenemos la previsión, dado que todavía no se han publicado todos los datos por el INE. Estos son los puntos de partida. Aquí sí que se ve un incremento, pero también es cierto que, respecto a otros países del entorno europeo, en el que la participación europea es del 1,81 de PIB, en 1998 estamos por debajo y, por lo tanto, esta es parte de la tarea que nos planteamos afrontar.

En cuanto a la distribución del gasto dentro de los distintos sectores tanto por lo que se refiere al origen de fondos como a la ejecución del gasto, lo más destacable de 1998 es la recuperación de las empresas, que han incrementado su participación tanto en la financiación como en la ejecución de I+D. No tenemos todavía datos de 1999 sobre gastos —espero que los tengamos pronto—, pero en cuanto a ejecución tenemos ya una previsión del año 1999, en el cual se ve respecto a los últimos años una mayor participación de las empresas. Cuando incluimos el indicador de innovación nos tenemos que referir a las encuestas que se realizan sobre este punto y, por tanto, tenemos datos tanto de 1996 como de 1998. Como se ve en este capítulo en que se incluye innovación, la participación de las empresas es muy importante y representa un incremento de 63 puntos en 1996 y de 69 puntos en 1998.

La evolución de la función 54, que recoge todo el presupuesto de I+D de los distintos departamentos, que ahora se han concentrado ya en su mayor parte, en un 85,5 por ciento, en este Ministerio, es una gráfica que ya ha aparecido en distintas partes y la hemos actualizado hasta el año 2001, dado que ya tenemos el presu-

puesto. Demuestra cómo a partir de 1996 empieza un incremento importante y aquí lo hemos desglosado, como se planteaba, en lo que serían capítulos 1 a 7, dejando el capítulo 8 aparte.

Claramente, tenemos un punto de partida complicado; han sido unos años en que a nivel de pesetas corrientes hemos estado parados, hemos estado en franca decadencia en los inicios, de 1990 a 1995; ahora estamos en fase clara de recuperación. La tendencia claramente es la correcta. Lo que esperamos es que sea todavía más fuerte en un futuro. Todo esto es lo que nos puede permitir ver las previsiones que tenemos de la ejecución del plan para los próximos años.

Decía usted que hay un peso excesivo del capítulo 8. Aquí, evidentemente, se muestra cómo dicho capítulo 8 despega en créditos no reembolsables, pero esto también es parte de una política explícita con relación a la política tecnológica de que no esté basada simplemente en subvenciones, sino que haya una corresponsabilidad por parte de las empresas, que sean ellas también las que se corresponsabilicen en tomar riesgos a la hora de hacer innovación. Esto tiene varios componentes. Uno es que, evidentemente, estos créditos serán reembolsables, es decir, que en los próximos años habrá un retorno que irá a parar a investigación, a I+D, y que, por lo tanto, tendremos unos recursos adicionales con que contar; otro es el de corresponsabilizar a las empresas. Tiene un tercero, al que me referiré posteriormente, que estamos desarrollando todavía más, que es hacer intervenir también a los intermediarios financieros. Son factores multiplicadores. Nos parece que una política adecuada es que las empresas no simplemente tengan subvenciones, sino que se corresponsabilicen.

Respecto al tema de defensa, que ha salido en varias ocasiones y al que yo me refería en mi intervención anterior, aquí no hay ninguna confusión, los números están explícitos sobre qué participación hay en este tema. También hay que decir, por otra parte, que dentro de los presupuestos del Ministerio de Defensa hay una componente importante de investigación científica básica, como por ejemplo la que se refiere al Instituto de Astrobiología; es decir, que a veces también hay que mirar de la otra parte y pedir al Ministerio de Defensa, para evitar la confusión, que haga más explícita la importante componente de investigación básica que se desarrolla allí. En cualquier caso, los números son conocidos, no voy a entrar otra vez en ellos, pero no hay ningún problema en desglosar las distintas partidas.

En estos números no se refleja otro aspecto importante, que ha sido el incremento de la contribución exterior, en este caso de los fondos del programa marco. Hemos aumentado sustancialmente en los últimos años y vamos a aumentar todavía más la parte correspondiente a I+D. En el periodo 1996-1998, hemos tenido una contribución de los fondos anuales de unos 27.100 millones de pesetas y en el periodo

1994-1999 tenemos una contribución total de 141.197 millones de pesetas, que quedan distribuidos entre regiones de Objetivo 1 y Objetivo 2 como se indica. Por lo tanto, la gráfica anterior mejoraría evidentemente, y esto es importante desde el punto de vista de los investigadores, si tenemos en cuenta la participación y la cofinanciación que ha habido de estos proyectos con fondos Feder. A partir de aquí podemos plantear cuál es la perspectiva del 2000-2003 que se plantea en el plan y aquí me voy a referir de entrada a las proyecciones que se han hecho, en las cuales se ha basado el Plan de I+D+I 2000-2003.

La primera nos plantea los porcentajes de las distintas participaciones de financiación —pública, privada, extranjero— para marcar la senda iniciada de esfuerzo en I+D. Estamos revisando estos datos con las nuevas actualizaciones estadísticas del INE y permítame, señoría, que le deje claro en qué sentido va a ir la revisión. Estos son los datos exactamente que están en los libros del plan. En primer lugar, se tiene en cuenta la revisión que ha habido del PIB sobre la base de 1995. Esta revisión de los porcentajes se traduce en presupuestos, evidentemente, en números absolutos, cuando había una revisión al alza importante del producto interior bruto en este país. Por ejemplo, en el año 2001, esta participación del 45 por ciento de la Administración central correspondería a 573.000 millones de pesas. Estamos hablando de un presupuesto de 591.000 millones. Estamos, pues, por encima ya en nuestra contribución a esta previsión, todo ello teniendo en cuenta el incremento que ha supuesto la revisión del producto interior bruto.

Otro aspecto que hay que revisar es la contribución de las empresas. Como verán, en las previsiones del plan había una financiación privada del 36,7 por ciento en el año 2000. Esto les va a sorprender, porque parece relativamente baja en relación con la que ha habido, y de hecho es baja, pero hemos querido precisamente dejar constancia de las previsiones que se habían hecho en este plan. Por ejemplo, la previsión de financiación por las empresas que se había hecho en el plan para el año 1998 estaba basada en una previsión de 330.000 millones de pesetas. La realizada, y estos ya son datos firmes del INE, para 1998 son 391.000 millones de pesetas, es decir, hay una desviación del 18,5 por ciento al alza en lo que ha sido la contribución de las empresas en el año 1998 en relación a lo que representaban las estimaciones con que se hacía el plan. En otras palabras, si hay que hacer una revisión, y la va a haber cuando tengamos los datos más recientes, de esta tabla sobre financiación, sólo puede ser al alza en estas partidas.

Las otras partidas que no hemos comentado son la contribución de las comunidades autónomas o la contribución del extranjero. La contribución del extranjero —aquí hablaríamos de fondos Feder— ya sabemos que ha aumentado sensiblemente respecto a las previsiones que se habían hecho, porque ya tenemos las del próxi-

mo plan 2000-2006. Las comunidades autónomas, con las cuales estamos discutiendo estos días una por una, si se han revisado sus contribuciones en I+D, ha sido al alza. Por lo tanto, las estadísticas en las que se ha basado el plan, si hubiera que calificarlas, tendríamos que decir que son pesimistas. Esto también es así cuando se valora la contribución no sólo de I+D sino de I+D+I, que es la famosa senda de la que se ha hablado repetidamente. El compromiso del Gobierno es situarnos al final de 2003 en el 2 por ciento. Es muy fácil ver que este cálculo es también pesimista, no sólo por las revisiones que he dicho, que serían al alza en la estadística anterior, que sólo cubre el I+D, sino que si aplicamos la contribución que ha tenido en 1998, del cual ya tenemos datos fehacientes, entre la estadística de I+D y la estadística de I+D+I, que decía que había un incremento de 69 puntos, si aplicamos estos 69 puntos al 1,17 que tenemos en la tabla anterior, nos sale un 1,86, es decir, que en el año 2000 estaríamos ya por encima de la previsión que ha habido y con la cual se realizó el plan. Tengo que decir una vez más que, si vamos a revisar estos datos, la revisión sólo puede ser al alza. En cualquier caso, el compromiso que nos hemos planteado es llegar al 2 por ciento en esta legislatura. Lo que estoy diciendo es que esperamos que con nuestras estimaciones actuales llegaremos a ese porcentaje antes del 2003, porque hay otro elemento que no se tiene en cuenta en estas estadísticas, ni siquiera cuando se hizo el plan, aunque sí se planteó evidentemente, que es el desarrollo de los incentivos fiscales. Aquí no se tiene en cuenta el efecto que esperamos que tenga este año ya, pero todavía más en el año próximo, el desarrollo de distintas medidas de incentivos fiscales a la I+D+I, por lo que la diferencia en cuanto a participación del sector privado en estas actividades será mayor.

Ya tenemos en estos momentos la asignación 2000-2006 de los fondos estructurales, a los que me he referido, también como ven aquí, con la distribución de Objetivo 1 y Objetivo 2. Hay un aumento sustancial en temas de I+D respecto a lo que habían sido los anteriores fondos estructurales. En el Fondo Social Europeo habrá un total a coordinar de 59.949 millones de pesetas. En las distintas partidas los datos que se han utilizado a veces han sido más pesimistas incluso de lo que era el plan, pero basándonos en las estadísticas de este plan como punto de partida, que era el compromiso que había, la revisión en estos momentos tiene que ir al alza porque hay distintos componentes que estaban infravalorados. No quiero, sin embargo, dar números concretos, aparte de los que he mencionado, hasta que no tengamos datos más fehacientes del Instituto Nacional de Estadística y contemos, por ejemplo, con una evaluación más exacta del efecto que han tenido las medidas fiscales. En ese momento serán los primeros en conocer las revisiones de estos planes.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el señor Lissavetzky.

El señor **LISSAVETZKY DÍEZ**: Señor secretario de Estado, fíjese el tiempo que nos hubiésemos ahorrado teniendo estos datos a mano. Vamos a ver si salimos del lío, porque no coinciden las cifras. De verdad que no pretendo hacer un debate exclusivamente presupuestario; quiero ir al fondo. Le pongo algún ejemplo. En la primera transparencia que usted nos presenta, hace usted referencia al año 1995. Yo no le había pedido ese dato de 1995, pero me parece bien, porque así puedo hablar yo también de 1990, de 1991 y de 1992 —me da usted pie a que hable de ello—. Me llama la atención en el primer apartado que pone gasto de I+D en 1999: 910.421 millones de pesetas, sin asterisco. Pasamos a la siguiente diapositiva, a la tercera me parece que es, y la distribución de gasto en I+D por sectores viene con asterisco. ¿Por qué tiene 1999 un asterisco en la distribución del gasto por sectores? El asterisco significa previsión. ¿Cómo calculan ustedes? Ustedes calculan en 1999 la cifra total, recursos económicos, y no es previsión, es la real.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA CIENTÍFICA Y TECNOLOGÍA** (Marimón Suñol): Perdona, en la transparencia hay un asterisco.

El señor **LISSAVETZKY DÍEZ**: No está. Usted lo tendrá ahí, pero en la fotocopia que nos han dado, no viene. Tendrá usted un papel...

El señor **SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA** (Marimón Suñol): Para 1999 es previsión del año.

El señor **LISSAVETZKY DÍEZ**: No es por ir a pillar a nadie, porque todos hemos publicado algún trabajo científico y siempre se deja uno algo o comete algún error, pero yo creo que aquí a lo mejor hay gato encerrado. ¿Esta cifra que usted pone aquí de 1999 realmente refleja lo que se ha gastado o el crédito inicial del año 1999? ¿Por qué digo esto? Porque como nosotros estamos diciendo, no nosotros sino las cifras oficiales, que en el año 1999 no se ha gastado más que el 76 por ciento del presupuesto y que una de cada cuatro pesetas no se ha gastado, uno llega a preocuparse, porque si ustedes han puesto como una realidad virtual lo que tenían en los presupuestos, pero han dejado de gastar casi el 25 por ciento... Yo creo que es ahí donde está el problema; por eso no tiene asterisco. Acuérdesse de lo que le digo cuando hable con sus colaboradores. A usted le han puesto, me parece, no lo sé, pero deduzco, olfateo, en el año 1999 el crédito inicial y por lo tanto no le ponen asterisco. ¿Y qué ocurre? Que no se ha gastado el 25 por ciento. Yo creo que de ahí puede

venir el error, pero es un comentario que no tiene mayor importancia.

Hay cosas que me preocupan más, por ejemplo, las cifras oficiales. Usted aquí, en la primera diapositiva, en el año 1995, me habla de que hay un 0,81 por ciento, y resulta que en el folleto que nos ha repartido, en la página 14 exactamente, en 1995, figura el 0,84, y usted me pone ahí el 0,81. **(El señor Pérez Rubalcaba: No es poco dinero.)** No es poco dinero, son tres centésimas, pero ¿sabe usted que el PIB de 2001 es de más de 105 billones de pesetas? Estamos hablando de tres centésimas importantes. Cuando la ministra compareció aquí habló del 0,9. Otras veces, en las primeras intervenciones tuyas, recién nombrado, usted, al igual que la ministra, hablaba del 0,85 y del 0,8. El otro día, en el debate presupuestario, repito, para el año 1996 se dijo que se estaba gastando el 0,76, cuando lo que se gasta es el 0,87, y está ahí, en el «Diario de Sesiones». Le agradecemos su información, pero tenemos una primera duda y es que no se ponen ustedes de acuerdo en las cifras. Yo sólo manejo documentos oficiales y puede haber un error de transcripción. El otro día, mirando los datos del plan, aquí en este folleto, una cosa que tenía que sumar 100 sumaba 125. En fin, son las pequeñas cosas, los duendes tipográficos, que a veces actúan cuando no queremos. Por lo tanto, el rigor de estas transparencias es relativo; se agradecen, pero, a bote pronto, hemos captado dos o tres cosas que no nos cuadran muy bien. No quiero entrar, obviamente, en un desbroce excesivo, pero sí en el fondo de la cuestión.

En cuanto a los presupuestos usted sabe, y tiene una transparencia que muestra claramente cómo ha crecido el capítulo 8 frente a los capítulos 1 a 7, que nosotros no estamos de acuerdo, no en que haya esos gastos, que vienen bien para la industria y no tenemos nada que decir —nosotros los presupuestábamos— sino en que se presupuesten ahí. Usted no me ha contestado. Sabe perfectamente que en países que están a la cabeza de investigación, desarrollo e innovación, esos gastos no se computan dentro de I+D; se computan dentro del Ministerio de Defensa. No me vale que me haga usted una comparación utilizando el Instituto de Astrobiología, a cuyo director tengo el gusto de conocer, que representa unas cantidades importantes pero ridículas si las comparamos con estas cantidades brutales. Es que hemos pasado, le repito, del 5 por ciento del peso del capítulo 8, es decir, de los créditos reembolsables, al 52 por ciento; es decir, en cuatro años —no hay más que verlo—, en el capítulo 8 se genera una asíntota que casi se sale de la transparencia. Esto es asimétrico y, por lo tanto, yo creo que estamos haciendo una cosa que no es correcta. Voy un poco más allá. ¿Se han reembolsado estos créditos? ¿Usted me puede decir aquí, y le pido concreción, que por ejemplo CASA ha reembolsado los créditos, porque se llaman créditos reembolsables, que se le han dado desde el antes Ministerio de Industria y ahora desde el Ministerio de Cien-

cia y Tecnología? Le voy a echar una manita: no, no los han reembolsado. Aquí lo que estamos haciendo es asistiendo otra vez a una especie de ceremonia de la confusión, de maquillaje presupuestario para conseguir un buen fin, que CASA no desaparezca, que no se pierdan puestos de trabajo, que la industria española vaya lo mejor posible, y queremos conseguir el doble; o sea, por un lado hay que decir que no, porque se vende poco en la sociedad, que somos poco belicistas, y entonces el Ministerio de Defensa no sube mucho sus gastos, pero que además somos grandes impulsores de la investigación y el desarrollo. Pues lo ponemos en la función 54, que se lo traga todo, y matamos dos pájaros de un tiro. No. CASA no ha reembolsado estos créditos y Santa Bárbara, por mis datos, ni Bazán tampoco. Además estamos asistiendo al debate —yo lo leía el pasado domingo— de lo que está ocurriendo, por ejemplo, con Santa Bárbara o con Bazán, donde hay posibles compradores alemanes o americanos. Nosotros, mientras tanto, destinamos una cantidad importante de dinero público y lo transferimos al sector privado. El sector privado, y luego me referiré a él, parece, porque hay algunos datos que lo muestran, que no está funcionando suficientemente bien, lo cual es más terrible en la época de bonanza económica. La transparencia que tiene usted ahí muestra que hemos pasado de 10.000 millones —es, obviamente, la curva de arriba— a casi 300.000 en el 2001: hemos multiplicado por 30 el capítulo 8; y hemos pasado de 196.000 millones en el año 1995, que usted cita, a 273.000: hemos multiplicado por 1,4. Es decir, mientras multiplicamos por 30 aquellos fondos que se destinan a empresas privadas, que además son fundamentalmente grandes empresas —las pymes tienen un papel menor— resulta que lo que es investigación básica está multiplicado solamente por 1,4. Hemos aumentado 22 veces más la inversión en esos créditos reembolsables en esas empresas y solamente hemos multiplicado por 1,4 el dinero que destinamos a la ciencia básica, capítulos 1 a 7. Esto no se sostiene de ninguna de las maneras y yo creo que no es lógico. A mí me gustaría saber si usted está de acuerdo con ello. Reconozco que ustedes se han incorporado este año. Yo creía que esto iba a tener un giro y me he llevado un disgusto con los presupuestos. No sé si me va a dar usted alguna tranquilidad para el año 2002 o vamos a seguir en más de lo mismo, porque creo sinceramente que no estamos haciendo bien las cosas.

Haciendo un cálculo, que, como todos los cálculos, es complicado, yo le diría que en lo que es I+D «civil» no llegábamos, estaríamos en torno al 0,30 por ciento del PIB, fíjese lo que le digo. Si usted quita lo que es capítulo 8 o le da el peso que tenía anteriormente, el porcentaje de PIB que gastamos sería del 0,30 por ciento, no más allá, y, claro, esto es bastante preocupante. ¿Sabe usted que si se hubiera mantenido el esfuerzo en el que estábamos habría entrado casi medio billón de pesetas más en el sistema a lo largo de esos años?

¿Sabe usted que también según cifras oficiales ha disminuido la investigación básica —ya no son palabras nuestras; viene en este libro— más de 3 puntos en la comparación de 1995 con 1997: 25,3 frente a 22,8? ¿Sabe usted, cuando habla de empresas, también con este folleto en la mano, que los gastos de éstas en la comparación 1992 con 1998 tienen menos peso ahora (0,44 del tanto por ciento del PIB, frente a 0,46 en 1992), es decir, que en todos estos años tienen menos peso las empresas?

Yo creo que han fracasado las medidas hasta el momento para que las empresas participen en I+D. Hay que tomar y se han tomado unas medidas fiscales, por cierto, que eran más cortas que las llegó a presentar el Partido Socialista en la anterior legislatura —tendremos tiempo de debatirlas— en una proposición no de ley que se trató en esta Cámara y que no tuvo excesivo éxito. No voy a entrar en ello. Yo creo que hay un problema mayor que tiene que ver con la cultura. Otro dato que le puedo dar es que la participación de las empresas ha aumentado menos de un 1 por ciento entre 1995 y 1999 y las transferencias del sector público a las empresas han crecido 300.000 millones de pesetas. Esto es más profundo de lo que puedan reflejar unas cifras y va más allá de su gestión, pero no es menos cierto que es preocupante. A mí me sorprende que en este Parlamento se diga —no es el caso de usted en el día de hoy— por parte de algún responsable de su departamento: pónganse los equipos de los organismos públicos de investigación al servicio de las empresas. No quiero sacar la frase de contexto. Podemos hablar de ello, pero antes hagamos otras cosas. Por ejemplo, llevemos también esa cultura de innovación a las propias empresas, porque si las propias empresas actúan solamente por la oferta que hacen los equipos de investigación y no por la demanda que tiene que salir de ellas mismas, mal estamos. Yo creo que estamos en un cuello de botella complicado; es más, la oferta que hay es de grupos de investigación, las empresas se apuntan ahí y tienen beneficios fiscales. Estamos en una cierta pequeña falacia, si queremos. Yo creo que esto se puede arreglar pero no sólo con medidas fiscales. Yo le pediría que prestara atención.

Gastos militares. No quiero detenerme mucho tiempo en algo que desgraciadamente ha sido noticia internacional. Sobre este asunto mis datos son los suyos, porque son los que se contienen en la contestación, esta vez sí, del Ministerio de Defensa a una pregunta de un compañero de mi grupo, don Jordi Marsal. Por cierto, le agradecería que usted me los desglosara. Voy a hacer bastantes más preguntas para respuesta escrita, en el bien entendido de que intentemos ponernos de acuerdo en el tiempo que queda en algunos datos y cifras. La respuesta que da el Gobierno al señor Jordi Marsal muestra lo siguiente. En el año 1999 el gasto que ha habido en lo que podíamos llamar investigación militar, referido al capítulo 8, es del 84 por ciento. Des-

cuento el Airbus —he intentado hacerlo lo más correcto y riguroso posible—, el EF-200, los Eurofighter, que son aviones de combate. Cifras redondas: 35.000 millones. Leopard, carros de combate: cerca de 40.000 millones. F-100, las fragatas, más de 41.000 millones. P-3 Orion, 1.500 millones. C-295, avión militar, 3.000 millones. Esos son los datos de la respuesta a una pregunta que se hizo en este año. ¿Qué significa esto? Que ustedes han gastado el 84 por ciento del capítulo 8 que figura en la función 54 en hacer aviones de combate, carros de combate, fragatas, aviones militares... Y cuando nos vamos a la intervención del señor Trillo dice incluso que parece que son 87 las fragatas que hemos hecho, cuatro Eurofighter... Estamos produciendo de una serie de bienes y los estamos computando ahí. No es cierto, por lo tanto, que España gaste el dinero que se dice en I+D. A mi modo de ver, no es cierto tal como se plantea; hay una parte importante de gasto militar. En esa misma partida del capítulo 8, por citar un ejemplo, pasamos de los 233.000 millones de pesetas en gastos militares, para entendernos y simplificando, por ejemplo a 2.500 millones en fomento tecnológico industrial. 2.500 millones. ¿Y sabe cuánto se han gastado? Cero. O sea, resulta que en fomento tecnológico industrial se han gastado cero pesetas, con una cantidad ridícula, y en los gastos militares, ahí los ejecutan bien, el 86 por ciento. Por cierto, habría mucho que hablar del programa de la sociedad de la información, en el que veo unas subvenciones —también nos ha dado la respuesta el Gobierno— a El Corte Inglés —me parece que es una gran institución, pero no sé si tendría que estar recibiendo dinero público de ese programa, tengo una duda razonable— o a Retevisión, de donde procede la señora ministra. Eso se dio en 1999. No digo que lo haya dado ella, no mezclamos las cosas, pero cuando empiezas a ver cuáles son esas subvenciones te das cuenta de la gran importancia, en primer lugar, de los gastos militares y en segundo lugar de que las empresas públicas además no devuelven el dinero —dígame usted si no es cierto que no han reembolsado los créditos que se les han dado—. Por otro lado, vemos los compromisos reales con estas propias empresas públicas para los próximos años, porque son programas plurianuales, y que la pequeña calderilla que queda después de gastárnoslo todo en aviones, fragatas y carros de combate, se la damos a Retevisión —pongo cara de estupor— o a El Corte Inglés —no tengo nada tampoco contra El Corte Inglés y además soy usuario de esa institución magnífica—, y las pequeñas y medianas empresas, que es a lo que voy, resulta que están un poco a verlas venir.

Cuando se habla de innovación hay que intentar también llegar a una especie de acuerdo sobre cómo medimos la calidad de los proyectos o qué proyectos son de innovación. También planteamos en esta Cámara que es necesario que haya una especie de ANEP de la innovación, para entendernos, que creo que no debe ser

exclusivamente el CDTI. Usted en algún momento ha hablado de la creación de una fundación, no sé en qué estado está la cuestión, pero debíamos de ponernos de acuerdo sobre qué llamamos innovación, a ver si va a ser innovación poner un fax en una oficina y tener acceso, por lo tanto, a una serie de fondos públicos y, a partir de ahí, decir que el plan nacional es pesimista en lo que plantea. Pues mire usted, será pesimista, señor Marimón, pero es que este año no cumple las expectativas que tenía creadas con el reparto «mágico», porque no me dirá usted que no hay una cierta magia, y me parece bien, en decir que en el año 2000 la participación del sector privado será del 77,2; en el 2001, del 77,4 y en el 2002, del 77,5. Bueno, ¿de dónde salen estas cifras? Es una proyección, de acuerdo. Yo no sé la elaboración que hizo el señor Aldana en su momento, pero no comprendo estas variaciones. Nos dicen: este año va a participar más el sector privado, cinco décimas. Así hago yo también ajustes. Tenía algunos datos del anterior Ministerio —no voy a sacarlos— que venían a ser tres escenarios para que diera 0,9 ó 0,85 ó 0,80 por ciento del PIB.

Quiero decir que estamos haciendo una cierta trampa, porque los datos son tozudos y muestran algo claro: la ciencia básica, si hay un programa como el de promoción general del conocimiento, baja al 5 por ciento. Qué bonito hubiera sido, en este año de creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología, que ese programa, que es el de ciencia básica, hubiera subido de alguna manera, pero baja al 5 por ciento. En ese sentido ya le digo que no estamos en absoluto de acuerdo. No voy a entrar en la comparación a nivel internacional. Es triste que, excepto algunos países, seamos superados por Irlanda, por la República Checa o por Costa Rica. Excepto Hungría, Polonia, Portugal o Grecia, en lo que es el área europea, todos los demás tienen mayor porcentaje de gasto de PIB.

Usted me va a contestar, y tendrá razón, que también en la anterior etapa no teníamos un lugar destacado. Como no voy a tener otro turno, le diré que ahora hemos vivido una bonanza económica y que no se ha aprovechado ese crecimiento para invertir en un sector absolutamente estratégico como es este. Estamos a la cola, y lo que es más preocupante es que quizás, y esto ya es una reflexión que tiene que hacerse a nivel europeo, la base de la nueva economía está más en Estados Unidos. Se da la paradoja de que teniendo Europa una mayor producción científica, como decía el profesor Carles Solá, resulta que a la hora de registrar patentes tiene un menor número. Ello da idea de hasta qué punto estamos orientando adecuadamente nuestra actuación, no sólo a nivel español sino a nivel europeo. Creo que le juegan a usted otra mala pasada en el departamento de propaganda de su Ministerio, que tiene derecho, evidentemente, a intentar vender lo mejor que se pueda.

Ponen unos fondos estructurales para I+D+I durante el periodo 2000-2006 y al lado figura 1994-1999. Cual-

quier observador de 1º de EGB diría: Pues va mucho mejor el periodo 2000-2006 que el de 1994-1999. Como le dije en la primera intervención, ¿sumamos peras y manzanas o qué comparamos? Los fondos para 1994-1999 —no pongo en absoluto en duda que son reales— estaban referidos exclusivamente a aquello que gestionaba el Ministerio de Educación. En los fondos para 1994-1999 solamente están computados lo que hacía el Ministerio de Educación. En los fondos para el 2000-2006, que son importantes —no me voy a meter con la cifra—, están los que gestiona el Ministerio de Educación, los que gestiona el Ministerio de Ciencia y Tecnología, los que gestiona el Ministerio de Agricultura, los que gestiona el Ministerio de Sanidad y Consumo a través del Instituto de Salud Carlos III, y por lo tanto usted una vez más mezcla churras con merinas. En ese sentido no estoy de acuerdo (las cifras serán reales, pero entérese, de verdad, porque no le estoy diciendo nada que no sea cierto), con la cifra del periodo 2000-2006 porque importa más que la que figuraba en 1994-1999. Aclárelo porque con este dato podemos salir contentos a investigar. Nos parece estupendamente, ya valoraremos eso, pero no me ponga usted dos transparencias en las que en una se suman una serie de datos y en la otra no se tienen en cuenta. Y lo que le digo es rigurosamente cierto. Voy a ir terminando con esta primera parte de las preguntas que estamos haciendo.

Me gustaría mucho más que nuestro país tuviera un peso importante en Europa. Desgraciadamente, esto no ocurre. Si mis datos no son falsos, al primer Consejo de Ministros de Investigación, en junio, creo que fue en Lisboa, la ministra, señora Birulés, no asistió. Y tendría razones, evidentemente, de cualquier característica. Me parece que no es bueno. Pero lo que más me preocupa es que mientras un país con menor tradición de investigación, como es Portugal, tiene un ministro que está llevando a cabo propuestas, tanto en lo que se refiere al VI programa marco como al espacio europeo de investigación, en mi opinión, en España no se está teniendo una política europea clara. Y si la tiene dígamela, porque yo no la conozco. ¿Usted sabe que en la oficina que tiene nuestro país en Bruselas de I+D hemos pasado de tres titulados superiores a tener uno solo? ¿Es eso cierto? ¿Qué política estamos siguiendo cara a las recomendaciones del comisario Busquin, por ejemplo, en algo fundamental? Le voy a citar dos ejemplos.

Primero. ¿Usted cree que si llegamos a una convergencia de gastos en I+D con Europa podríamos entrar en ese primer bloque? Dicho de otra manera, ¿se están haciendo los esfuerzos suficientes, y los datos cantan, para poder entrar en el furgón de delante, para poder cumplir la convergencia con Europa a nivel de I+D? La respuesta, señor Marimón, desgraciadamente es no.

Segundo ejemplo. Usted sabe también, según la filosofía del comisario Busquin, que uno de los aspectos que se ha planteado es la posibilidad de abrir los planes

nacionales a otros países, es decir, que nuestro grupo pueda presentarse a los planes nacionales de Suecia o que los suecos puedan presentarse a los planes nacionales de España, por poner un ejemplo. ¿Qué ocurre? Que ya nos conocemos todos y concretamente Suecia ha dicho que no. ¿Por qué? Porque no hay un gasto, llamémosle homogéneo y homologado, de los países. Y en el caso de España, puesto que no hace ese esfuerzo, puesto que estamos muy por debajo de la Unión Europea, no vamos a poder entrar en esa filosofía que yo creo que todos deberíamos compartir.

Ya tendremos oportunidad de hablar del VI programa marco. La verdad es que hasta ahora la posición española, en mi opinión es, bastante floja, no se está hablando en absoluto de eso.

El hecho de estar en la misma situación en la que estábamos, el tener en cuenta ese crecimiento asimétrico, la mala ejecución, el no cumplir criterios de convergencia con Europa en I+D, la realidad de los laboratorios (luego hablaremos de ese tema en la siguiente pregunta) muestra una foto del sistema de ciencia y tecnología que no me gusta. Y no quiero ser pesimista. Creo en la comunidad científica, creo en los investigadores, creo que entre todos seremos capaces de llevar adelante nuestro país en esta senda de crecimiento real. Pero no lo conseguiremos si lo único que hacemos es esconder la cabeza debajo del ala, intentar enmascarar con gastos que no son de I+D específicamente, o de I+D+I, una serie de cantidades que son importantes, porque, si no, no estamos eligiendo el camino adecuado. Hay algunos aciertos, obviamente, que yo no voy a negar, como pueda ser el reforzamiento de la NET, no tengo ningún inconveniente en decirlo aquí; pero hay una gestión mala, muy mala desde que han llegado ustedes. Han recibido una herencia que, si es mala, allá ustedes (entre comillas) o allá nosotros, pero que no es responsable desde luego este grupo, sino que será el Gobierno anterior, y ustedes lo que tienen que hacer ahora es enderezar el rumbo. Estamos de acuerdo con que podamos enderezar ese rumbo, pero lo que queremos es transparencia, diálogo real, no venta de humo, no discursos que puedan aparentar cara al exterior que todo va muy bien, sino realidades: peso en Europa, saber exactamente qué queremos hacer, no la situación que estamos teniendo ahora mismo.

Creo que hizo unas declaraciones el presidente de esta Comisión, señor Trías, diciendo: Ahora sí que no hay excusa. Señor Marimón, ahora sí que no hay excusa.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el secretario de Estado, señor Marimón.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA** (Marimón Suñol): Me alegro de que no haya excusa. Nuestra política no es de excusa, es simplemente de

dejar los datos claros y hacer políticas consistentes con los objetivos que nos hemos marcado.

Sobre los datos, ya le he dicho que los de 1999 evidentemente son una estimación, que no está basada en lo que había en el presupuesto. Lo que había en el presupuesto estaba por encima de los 1.000 millones de pesetas. Por lo tanto, cuando estamos hablando tenemos que hacer una estimación distinta de lo que se había presupuestado.

La diferencia del año 1995 es muy sencilla, y es precisamente lo que he dicho, que ha habido una revisión de lo que es el producto interior bruto en 1995. Sin esta revisión los datos serían mucho más altos. Es precisamente porque hubo una revisión al alza. Por ello hay esta discrepancia, si se quiere, entre los datos que he presentado hoy, que son los que utilizamos, debido a la revisión, y lo que había en el librito. Es por esto que el gasto en I+D cae en el año 1995 respecto a lo que había anteriormente, debido a que la revisión del producto interior bruto de 1995 era más alta de lo que se había dicho anteriormente. De lo que se trata es de dejar las cosas claras. No existe confusión. Como tampoco hay confusión en dejar claro lo que corresponde al capítulo 8 y lo que corresponde a otras partidas.

Este gráfico que he mostrado hoy —que ha salido en la prensa— ha salido precisamente de los servicios de este Ministerio y anteriormente de la oficina de ciencia y tecnología. Si hubiese habido alguna voluntad de esconder los números, habría dicho simplemente el número agregado, sin esta desagregación. Por lo tanto, aquí no hay ningún problema en dejar los números claros, en definir las partidas.

Usted se ha referido al tema de defensa. Ya que ha habido un debate internacional, me remito a la respuesta que mandé a la revista *Nature*, donde dejaba muy claramente dónde estaban los números. Por tanto, esto se ha explicado. Si quieren, les mandaré una versión de todos estos números otra vez, pero aquí no hay ninguna confusión. Como dije en este artículo y he repetido en otras ocasiones, aquí de lo que estábamos hablando era de gastos que anteriormente se hacían simplemente comprando tecnología de fuera, por lo tanto, impulsando la investigación y la innovación en otros países. Me parece que estaríamos todos de acuerdo en la opción de que esta tarea se hiciese en este país, y esto ha contribuido a desarrollar una industria aeroespacial que no existía y que está teniendo su contribución civil en muchos aspectos. Hay elementos de innovación que no son menospreciables en todo esto, como son las tecnologías del carbono, como son las tecnologías de motores, etc. Hay bastantes elementos que incluso luego han tenido repercusión en otros factores, como puede ser ahora el desarrollo de las tecnologías eólicas que se habían desarrollado aquí. Esto se está haciendo ahora aquí y sí se cuenta como investigación e innovación en todo el mundo. Aquí tengo la estadística de la OCDE, donde, por ejemplo, como ya es sabido, la participa-

ción de Estados Unidos en defensa es del 54 por ciento; en el Reino Unido, del 37 por ciento; en Francia, del 25 por ciento, etcétera. Esto sale en las estadísticas internacionales. No hay ninguna confusión, simplemente dejamos claro lo que corresponde a cada cosa.

No me parece una visión correcta decir que la investigación básica está decayendo o que las empresas están decayendo. Ha habido una ampliación de la definición de lo que son las convocatorias o los programas, y a ello seguramente tendremos más tiempo de referirnos posteriormente, pero lo que hay es un crecimiento importante de la participación de los investigadores y también de las empresas, como se ha indicado. Nuestra política es precisamente que haya una participación todavía mayor, tanto de investigación básica como de contribución de las empresas en tareas de innovación. Desde que hemos empezado nuestra actividad en el nuevo Ministerio, el hecho de que tengamos conjuntamente las actividades de investigación, ciencia y tecnología, no sólo en el Ministerio sino en esta Secretaría de Estado, quiere decir que constantemente todas las entrevistas que hemos tenido con empresas, foros que hemos organizado, etcétera, han sido para ver cómo se desarrolla y se estimula la innovación y la investigación en estos campos. No hace muchos días, por ejemplo, reuníamos a todos los empresarios del sector del automóvil y les planteamos simplemente un tema muy concreto: El sector del automóvil es crucial en España —somos quintos en el mundo, terceros en Europa— y, en cambio, esto no se corresponde al nivel de investigación e innovación que están haciendo en nuestro país. Vamos a poner las cartas sobre la mesa, vamos a ver cómo se avanza en este campo. Este tipo de actividad, que tiene muchas vertientes, desde la discusión con los distintos sectores, hasta ver cómo se articulan mejor los distintos incentivos, etcétera, es precisamente para que el sector industrial, el sector privado, tenga una mayor participación.

Un elemento que se ha detectado mucho es la falta de conexión entre investigación básica, organismos públicos de investigación y universidades e innovación privada. Han estado separados, no sólo el Ministerio, sino en la práctica, en su actuación. Estamos desarrollando medidas que favorezcan una mayor movilidad, un mayor impulso a la investigación en las dos direcciones, que se traduzca la investigación básica, en la cual este país tiene una contribución importante en publicaciones, en innovación, etcétera. Y esto no quiere decir, ni mucho menos, que hay que poner la investigación al servicio de las empresas. Simplemente quiere decir que hay que sacar el máximo provecho posible de los recursos humanos que tenemos, estimular la investigación y la innovación.

Se ha referido, y me sorprende, quizá sea por desconocimiento (evidentemente no hemos tenido más tiempo de hablar de esto), a nuestras políticas europeas. En este momento, en Europa y en todas las reunio-

nes que hemos celebrado estamos teniendo una presencia muy activa. Tenemos una posición clara sobre lo que queremos que sea el VI programa marco, sobre lo que es el espacio europeo de investigación. La Oficina que tiene España en Bruselas, a la que se ha referido, ha estado reforzada y no es cierto que haya una persona, hay tres personas. Además, hay un equipo más reforzado que anteriormente, y precisamente no sólo estamos desarrollando esta iniciativa en los consejos de investigación, sino en discusiones bastante continuas con los distintos países. En estos últimos meses, varios ministros, como el portugués y el francés, han estado visitándonos, hemos tenido bastantes reuniones con el comisario Busquin, precisamente porque pensamos que es importante cómo se vaya a desarrollar el VI programa marco, cómo se vaya a desarrollar el espacio europeo de investigación. Espero que tengamos oportunidad de hablar de este tema con más detalle, pero sepa que sí tenemos una postura clara. **(El señor Lissavetzky Díez: ¿Cuál?)** Si quiere y hay tiempo se lo explico ahora brevemente. Es muy sencillo.

Nosotros apoyamos totalmente la iniciativa del espacio europeo de investigación para mejorar la movilidad, la transparencia y la competitividad a nivel europeo. Pensamos que es importante que una tarea que se ha hecho en otros campos (que es revisar qué prácticas son las mejores o qué políticas tienen más efecto, etcétera), por ejemplo en políticas laborales, se haga también en política de investigación. Este tipo de ejercicios, de *bench marking*, etc., aunque nos pese porque a veces nuestros números no sean los que más deseásemos, nos parece que son importantes. Y esto lo estamos apoyando en los distintos comités. Como nos parece importante que mejore la movilidad de los recursos humanos en Europa, movilidad que hasta ahora está limitada excesivamente, simplemente a temas de becas, etc. Nos parece que es importante que sea incluso a nivel de ejercicio de la profesión. Estamos a favor de una política de mayor coordinación en los programas nacionales. Y de apertura. No se debe entender como apertura, y nadie lo está entendiendo en Europa, que el dinero que el próximo año va destinado a la gente que se presenta a la convocatoria del plan nacional vaya a parar a Berlín. Lo que sí se está planteando es que haya mayor posibilidad de colaboración de grupos europeos en los cuales haya cofinanciación, no sólo por programas europeos sino también por los distintos programas nacionales. Estamos, y espero que nos refiramos más en concreto a ello, en distintas discusiones como, por ejemplo, apoyar acuerdos reforzados entre varios países, en temas de infraestructura científica. Por lo tanto, estamos muy activamente desarrollando un papel en la definición de lo que es el espacio europeo de investigación.

Dentro del espacio europeo de investigación, nos parece muy importante el papel que pueda jugar el VI programa marco. Y aquí tenemos una posición muy clara, que defendía el otro día en el Consejo de Ministros europeo, de que nos parece erróneo pensar en una división de trabajo en la cual la investigación básica corresponde a los programas nacionales y los programas europeos se dediquen exclusivamente a temas de innovación en las empresas. Nuestra postura es que el VI programa marco en sentido amplio tiene que reforzar los recursos de investigación y los recursos humanos. Por lo tanto, nos parece muy importante que se cubra la investigación básica, que se refuerce la investigación básica y que no se limite simplemente a grandes opciones estratégicas, como se ha discutido en algunos casos. Es decir, nos parece muy importante que se refuercen los grupos, no sólo centros, de excelencia. La posición que tenemos en estos momentos, como se vio el otro día, creemos que la pueden apoyar la mayoría de los países. Sepan ustedes también que existen opiniones en el sentido de que el programa marco tendría que tener un menú muy reducido y, además, que no se desarrollase directamente por la Comisión, sino por algún otro ente gestor. Estos temas nos preocupan, como nos preocupa también que se refuercen los mecanismos de evaluación y seguimiento a nivel europeo. Y en esto hemos tenido una postura muy clara, no sólo frente a la Comisión sino también con la European Sciences Foundation.

— **DEL SEÑOR LISSAVETZKY DÍEZ (GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA), SOBRE CONVOCATORIAS PÚBLICAS PREVISTAS EN EL PLAN NACIONAL DE INVESTIGACIÓN, DESARROLLO E INNOVACIÓN PARA EL AÑO 2000 QUE ESTÁN PENDIENTES DE PUBLICACIÓN (Número de expediente 181/000267.)**

El señor **PRESIDENTE**: Pasamos a la quinta pregunta. Tiene la palabra el señor Lissavetzky.

El señor **LISSAVETZKY DÍEZ**: Gracias al señor Marimón por sus explicaciones. Obviamente, al unir dos preguntas, no voy a seguir hablando de lo anterior, pero desearía que nos facilitase los datos desagregados, como usted ha ofrecido, respecto del capítulo 8, etcétera. Si no pudiese en este momento los pediremos por escrito. Usted se ha ofrecido en su intervención y se lo agradeceremos. De Europa tendremos tiempo para hablar, porque son muchas las cosas que hay que tratar. En cualquier caso, entro en la pregunta, que tiene que ver un poco más con el día a día, sobre el Plan nacional.

Ahora hemos hecho una reflexión de cómo está nuestro sistema de ciencia y tecnología, qué problemas tiene, es suficiente o es insuficiente el dinero que

se gasta, y ahora bajamos ya al terreno. Y sobre el terreno, hay una cosa que se llama Plan nacional. Por cierto, ya casi a mí me han cambiado el lenguaje porque es el IV Plan nacional. Como decía bien mi compañero y portavoz de la Comisión señor Pérez Rubalcaba, parece que nos olvidamos de tres planes nacionales anteriores, y algunas veces se escucha al Grupo Popular, cuando intenta y defiende la posición del Gobierno, que no ha habido antes investigación. Ha habido tres planes nacionales cuando gobernábamos los socialistas, creo que con el apoyo de todo el mundo porque fue votada por unanimidad una ley de la ciencia. Se hizo un plan nacional, se estructuró el sistema de ciencia y tecnología y en ese camino hemos empezado a trabajar.

Nos encontramos con un IV Plan nacional, que se aprueba sin pasar por el Parlamento en noviembre del año 1999, hace ahora un año. No se debate en el Parlamento, no se pueden presentar resoluciones al mismo y el informe del Consejo Económico y Social habla de una cierta realidad virtual, no queda claro cómo va a conseguir esos ingresos, tiene una serie de aspectos que valora negativos y otros que valora positivamente. Y empezamos el año ilusionados con un nuevo Plan nacional, el IV, que en este caso incorpora una segunda I, la I de innovación.

Tenemos conocimiento, como no podía ser de otra manera, de cuál es el plan de trabajo que se marcan los responsables, con un calendario de convocatorias que permiten subvencionar a los investigadores, grupos de investigación, equipar a los laboratorios, etc., etc.

La primera sorpresa es que nuestros datos muestran que las cosas no van bien. Y el día 24 de mayo yo le hago una pregunta, cosa que no era habitual en este Parlamento, en Pleno, a la señora ministra, avisándola de todos los males (entre comillas) que estaban ocurriendo ahí. A continuación, en la toma de posesión del presidente del CSIC, también a nivel privado, le comento a la señora ministra: Ministra, esto sigue sin ir bien. Pero, yendo más allá, el señor Pérez Rubalcaba, me parece que era en junio o en julio cuando vino la ministra a comparecer aquí, se lo dijo con una exactitud que yo esta mañana releía su intervención y era casi milimétrica. Lo que pasa es que yo creo que fue generoso, porque los datos que yo tengo ahora son más preocupantes de lo que él preveía que iba a ocurrir.

Convocatorias del Plan nacional, acciones especiales. Señor Marimón, ¿se ha resuelto la convocatoria de acciones especiales, sí o no? Innovación tecnológica: ¿se ha resuelto la convocatoria de innovación tecnológica, sí o no? Infraestructura científica y tecnológica: no se ha resuelto. ¿Se ha publicado convocatoria de infraestructura científica y tecnológica, sí o no? Proyectos de I+D: ¿se han pagado los proyectos de I+D, se han resuelto ya las convocatorias en lo correspondiente a los nuevos proyectos del 2000, sí o no? Recursos

humanos: ¿qué ha pasado con las becas, cuánto ha sido el retraso acumulado? Esos serían los cinco grandes apartados de las convocatorias.

Según nuestros datos, la situación es muy compleja. No quiero abusar leyendo datos que salen en los medios de comunicación. Esa sección de sucesos de ciencia y tecnología que se ha creado en los periódicos o ese, haciendo un símil cinematográfico, investiga como puedas, en el que se habla de montones de cosas: Estamos estirando la miseria: 400 proyectos del programa de salud aún no se han resuelto, la salida de una convocatoria es un hecho impredecible, aleatorio, el sistema está desmoronándose, se ha desengrasado la maquinaria creada, estamos mendigando, centenares o decenas de proyectos de investigación bloqueados, retrasos y petición de paciencia por parte del Ministerio... Podría hacerle una larga exposición de algo que no son anécdotas. Porque, se lo digo de verdad, a los investigadores —soy investigador y sigo teniendo un concepto sobre ello— no nos gusta salir en los medios de comunicación. Cuando estás en política, tienes la obligación de salir, aunque a veces no te guste porque no te suelen poner demasiado bien, en general, pero eso es otro tema. Pero de verdad que a los investigadores no les gusta salir ni dando la cara ni haciendo manifiestos, como el que han hecho y usted conoce, ni diciendo cosas del tenor de las que le he leído, y no son cosas digamos editorializadas por ningún periódico, son nombres y apellidos de personas de la comunidad científica que están diciendo la realidad de la situación. Me quedo aquí en la primera intervención. Quiero que usted me diga cuál es la situación en los cinco aspectos que le he dicho: acciones especiales, innovación tecnológica, infraestructura científica y tecnológica, proyectos de I+D y recursos humanos. Según las informaciones que usted me dé, haré una segunda intervención para aclarar algunos temas.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el secretario de Estado.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA** (Marimón Suñol): Como he dicho al principio, me parece importante que haya más debate nacional sobre los temas de ciencia y tecnología, como también es importante que se sepa si hay problemas de violencia en las casas. Esto no quiere decir que el día que aparece más en la prensa sea el año que ha habido más violencia en las familias, es un problema y hay que solucionarlo. Hay problemas —que han salido en estos días— sobre convocatorias, posibles retrasos, etcétera. Vamos también a poner un poco de orden a esta información.

El Plan nacional que ustedes conocen planteaba para el año 2000 todo un conjunto de convocatorias amplias,

ambiciosas respecto a lo que habían sido anteriormente, y aquí sí que ha habido un aumento importantísimo de peticiones y de demanda. Si algo tenemos es una crisis de crecimiento. ¿Por qué? Por ejemplo, en la convocatoria de mayor importancia que se hizo en marzo han aumentado un 36 por ciento las solicitudes. En particular, entre las áreas científico-tecnológicas el incremento ha sido el 67 por ciento respecto al año anterior. No es que pensemos que ha aumentado el 67 por ciento la investigación en España, sino simplemente que han tenido más éxito las convocatorias y que han atraído a mucha más gente. Parecido ha sido el incremento que ha habido en el llamado *profit* de investigación e innovación tecnológica.

¿Cómo están estos temas? Las acciones especiales están resueltas. Esto no quiere decir que haya algún tema que esté ahora en fase final de pagos en Hacienda, etcétera. El programa del *profit*, que ha sido de gran envergadura, se ha cerrado ya y hay todo un proceso de evaluación también con comisiones, y todas estas comisiones ya se han reunido y han hecho las resoluciones. Por lo tanto, todo el programa *profit* ya ha tenido resoluciones en sus distintas componentes.

Ya he dicho que en la parte de proyectos, en la parte de investigación, también se ha cerrado toda la parte de evaluación. Quizá donde hubo más preocupación en su momento, fue en los programas de sanidad, pero ya se han pagado, y también en la convocatoria de marzo. La convocatoria de marzo, ya lo he dicho, ha tenido un incremento del 36 por ciento de solicitudes. Se ha resuelto, en comparación con los años anteriores, —me refiero a los últimos ocho años— con un mes y medio menos de tiempo, y se ha hecho con toda seriedad. Si algo ha habido en la convocatoria, que esa ya es en marzo, no en enero, ha sido una mayor rapidez en la gestión. Este es un caso que nosotros conocíamos de entrada y se hizo bien que se lo recordasen a la ministra, pero desconocíamos en realidad las dificultades, los problemas de gestión y, además, la necesidad de hacer a la vez un proceso de evaluación y seguimiento serio. Tengo que decir que de entrada nos hemos planteado este proceso de mejorar los mecanismos de evaluación. Se va, en muy breve plazo, a crear esta fundación de apoyo a la Agencia, y también se van a modificar y mejorar los sistemas de evaluación en temas de innovación.

Estos mecanismos que hemos estado desarrollando no estaban todavía en funcionamiento durante estas convocatorias. Van a estarlo en las convocatorias del 2001. Nosotros vamos a seguir un calendario severo en el sentido de hacer las convocatorias a principios de año, tanto de programas de investigación como de programas de innovación, de forma que se conozcan estas convocatorias y que tranquilamente se puedan evaluar en el primer semestre del año y queden todas resueltas antes del verano. Esto lo digo aquí y lo

vamos a hacer en el año 2001, pero pensamos que sea conocido para los años siguientes cuándo van a ser las convocatorias y que tengan la misma periodicidad. Por esto, el programa de sanidad que se gestiona en este departamento también se va a incluir en el mismo turno de convocatorias y se va a resolver en el año 2001 antes de lo que correspondería, dado que vamos a acelerar el proceso en los plazos que tenía anteriormente. Por lo tanto, no va a haber ningún salto de convocatoria en este campo, sino que se va a mejorar y agilizar este proceso.

La convocatoria a que se ha referido —es cierto que no ha salido como tal— es la de infraestructura, y no porque no pensemos que son importantes los temas de infraestructura, porque lo hemos dicho siempre y pensamos que son básicos. Pero esto no quiere decir que no se haya desarrollado actividad en temas de infraestructura. Hay dos tipos de equipamiento. Uno es un equipamiento pequeño y medio; en este caso se está contemplando en las nuevas convocatorias. Como he dicho, ha habido un incremento de manera muy importante, lo cual ha sido también un incremento de apoyo por nuestra parte, y pensamos que va a comprometer el cien por cien del presupuesto en investigación. Hemos comprometido 25.000 millones de pesetas, de los cuales 5.000 van a financiar pequeño equipamiento; es decir, un 20 por ciento. Nos referimos a equipamiento que va hasta los cinco millones de pesetas.

Respecto al equipamiento medio y grande, de mayor envergadura, estamos cambiando su financiación con cofinanciación de fondos Feder. Hemos hecho algo que era inusual con prácticas anteriores. A todas las instituciones —universidades, organismos públicos de investigación, centros tecnológicos, etcétera— que habían pedido participación en cofinanciación de fondos Feder para infraestructuras les hemos pedido informes mucho más detallados sobre qué tipo de actividad de investigación van a hacer, qué equipos de investigación hay detrás de estas infraestructuras. Esto se está elaborando ahora a través de la Agencia, cosa que tampoco era práctica común. Y aquí sí que claramente vamos a tener opciones, porque pensamos que es básico que estos fondos Feder representen un cambio sustancial de infraestructuras, de grandes infraestructuras también, en nuestro país. No todo va a ser fondos Feder, pero queremos aprovechar que existen y que va a haber apoyo por nuestra parte con fondos propios también a este tipo de iniciativas e infraestructuras.

Es cierto que no ha habido una convocatoria en el BOE. Se pensó en un momento hacerla respecto a los fondos Feder, pero se vio que esto sí que hubiese retrasado la posible ejecución de los mismos. Por lo tanto, sí que está habiendo financiación importante al pequeño y mediano equipamiento, y es más importante lo que estamos desarrollando ahora con fondos Feder. Como digo, lo estamos haciendo con una evaluación seria, con discusión con los agentes implicados (uni-

versidades, etcétera), pero también con discusión con las distintas comunidades autónomas. En el tema de las grandes infraestructuras, es importante que estemos de acuerdo con la distintas comunidades autónomas para tomar opciones sobre cómo mejoramos las infraestructuras científicas en nuestro país.

No he dicho nada de becas. Por nuestra parte están las becas que corresponden a proyectos de investigación. Todas la convocatorias de becas se han hecho este año. Va a haber una convocatoria de becas que va a corresponder a los proyectos de investigación que se han aprobado. Y ahora salen las convocatorias de becas conjuntas con otros países europeos en particular, o con centros como el CERN. La parte de becas posdoctorales, como es conocido, están gestionadas en estos momentos por el Ministerio de Educación.

El señor **PRESIDENTE**: El señor Lissavetzky tiene la palabra.

El señor **LISSAVETZKY DÍEZ**: La parte positiva, señor Marimón, es lo que podíamos denominar propósito de enmienda. Le digo lo que le decía en la anterior pregunta: perfecto, me parece muy bien que a partir del próximo año ustedes cumplan en tiempo y forma la presentación de convocatorias, Si eso es así, nosotros no tendremos nada más que decir que estamos de acuerdo en que se vayan agilizando de la mejor manera posible. Lo que pasa es que hoy no podemos hablar de ese futuro, porque en este momento no es que no hay credibilidad en su buena voluntad, que existe. Lo que no hay es credibilidad en la gestión que ha llevado a cabo este Ministerio, que tiene una parte, evidentemente, heredada de la anterior etapa, pero que, en cualquier caso, hay una responsabilidad grave. Porque usted ha dicho algunas cosas aquí con las que yo no estoy de acuerdo, según mis datos.

Empecemos por lo facilito. Acciones especiales. Los datos que tengo es que no está resuelto. ¿Usted me puede asegurar aquí que se ha pagado dinero de esas acciones especiales? Porque yo no tengo ese conocimiento, no creo que haya habido ningún libramiento. Cuando hablamos de acciones especiales nos referimos a financiar cosas que pueden ser importantes, desde lo que es la cofinanciación de proyectos europeos (la Unión Europea pone el 50 por ciento, aquí se pone una parte), lo que puedan ser ayudas a congresos científicos, lo que pueda ser que, por ejemplo, haya un incendio en un laboratorio. Según mis datos, tienen ustedes presupuestados en torno a 500 millones de pesetas y las peticiones son de más de 3.000 millones. No sólo hay todavía peticiones que no se han tramitado, sino que esta convocatoria no se ha resuelto, o por lo menos no se han librado los fondos. Esos son los datos que yo tengo. Es anecdótico, porque el capítulo acciones especiales es pequeño, pero respecto al primer apartado, ya le digo que no estamos

de acuerdo, según los datos que yo tengo. A lo mejor estoy equivocado, cosa que no creo.

Pasamos a infraestructuras. Lo de infraestructuras, señor Marimón, como lo hemos avisado varias veces, clama al cielo. Llevamos tres años sin convocatoria de infraestructuras; tres años en los que los laboratorios no han podido mejorar su equipamiento y eso es una realidad. Además, hay una promesa de la señora ministra de que este año se haría la convocatoria. Me puede decir que estamos a 21 de noviembre y que a lo mejor sale una convocatoria de infraestructuras. Yo creo que no va a salir esa convocatoria, pero es que llevamos tres años sin ella y habrá que dirigirse a los grupos de investigación y decirles: estamos haciendo un gran esfuerzo por la investigación, pero no hay convocatoria de infraestructuras, y no la habido en 1998 ni en 1999. Y los grupos se desesperan. Por tanto, me parece escandaloso —en este caso sí, no quiero exagerar el calificativo— que no haya habido convocatoria de infraestructuras para equipamiento de los laboratorios para el trabajo de grupos de investigación durante tres años. No está publicada esta convocatoria de infraestructuras.

Acciones estratégicas. Las acciones estratégicas que, como su propio nombre indica, tienen un interés específico en determinados temas, según el dato que yo tengo, no se han publicado —creo— y ni siquiera se han resuelto. Estamos hablando de genómica y proteómica, de microsistemas o de sociedad de la información. Me paro aquí un poquito, porque yo creo que es importante tener en cuenta que cuando queremos hacer un esfuerzo en algunos aspectos estratégicos, lo que no podemos hacer es exclusivamente decir que se van a hacer una serie de cosas y luego no hacerlas.

Decía antes que creo que la nueva economía en Estados Unidos tiene un correlato importante en las apuestas que se han hecho, y tengo la costumbre, no sé si demasiado reiterada, de citar a Clinton en temas de investigación, que ha hecho una apuesta muy importante en los Estados Unidos, sobre todo en los últimos presupuestos. Tengo una intervención suya, que dudo la pueda encontrar en este lío de papeles, en la que claramente el señor Clinton distinguía entre investigación militar e investigación no militar, y se había aumentado muchísimo esa investigación no militar. Él declaraba que eso era realmente una apuesta clara por la investigación básica como motor de desarrollo, sobre todo en algunas áreas tan importantes como pueda ser la nanotecnología, como pueda ser la genómica, proteómica, etcétera. Nosotros aquí hemos sido incapaces de financiar esas acciones estratégicas que venían en el plan.

Tema de los proyectos, cuarto apartado. Aquí sabe usted que hay cuatro subconvocatorias, por decirlo así, cuatro tipos de proyectos: P1, P2, P3 y P4. El P1 es promoción general del conocimiento. El P2 son proyectos orientados, sin empresas, son las áreas científico-tecnológicas y sectoriales del Plan nacional. El P3 son las acciones orientadas con empresas. Y el P4, proyectos

urgentes de interés industrial. Según los datos que nosotros tenemos, le puedo decir lo siguiente: Se puede afirmar que no se ha librado ni una sola peseta, cero pesetas de dinero durante este año para ningún proyecto nuevo del Plan nacional. Están ustedes pagando las segundas y terceras anualidades de los proyectos que venían de la anterior etapa. Como ya lo denunciábamos también, resulta que han cambiado, llamémosle, el sistema de porcentaje en cada uno de los años, y hemos pasado de un porcentaje que era aproximadamente el 60 por ciento el primer año y en el resto, la segunda y tercera anualidad, hemos cambiado el sistema. Usted no estaba, pero yo se lo cuento. ¿Y sabe por qué se cambió? Para intentar dar una foto, llamémosle, más electoral y que llegaran más subvenciones a los grupos o hubiera más grupos subvencionados. Al cambiar este sistema, la primera anualidad se convierte en el 30 por ciento, el 33 por ciento. Y eso es absurdo, porque el primer año es cuando tienes que comprar tu equipamiento, por lo tanto necesitas tener el mayor número de fondos. Pero de esa manera, bajando lo que se ha dado el primer año, se aumentaba el número de grupos a los que nos referíamos. Por lo tanto, ahora se encuentran ustedes con un tapón, un cuello de botella. La pregunta que le hago es cuántos millones de pesetas quedan para los proyectos nuevos. Según mis datos, en torno a 3.400 millones de pesetas. Desmíentame la cifra o confírmemela o diga otra. Eso es lo que queda para nuevos proyectos. Todo el Plan nacional se ha convertido en el tema de ciencia básica y en los otros programas P2 y P3 en 3.400 millones de pesetas, porque el resto ha servido para pagar las anualidades, que estaban pendientes debido al gran volumen de segundas y terceras anualidades. Si el año pasado teníamos más del doble de esos 3.400 millones de pesetas, resulta que en este año de la creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología estamos con la mitad de dinero, una vez más, para ciencia básica, porque lo otro eran gastos comprometidos que ustedes no han pagado. Y ahí viene lo de la gestión, que ha sido fatal. He leído titulares de prensa y opiniones de investigadores y no voy a entrar en ello.

En la convocatoria de proyectos, señor Marimón, ni una sola peseta del nuevo plan. Se ha incumplido la promesa de la ministra de resolverlo en octubre. Sólo quedan en torno a 3.400 millones de pesetas y hay algo sangrante cuando ustedes hablan de mejora de la competitividad: el P4. El P4 es financiación a proyectos urgentes de carácter industrial. Aquí es mucho peor la situación. Sólo hace quince días han empezado a informatizarlos, han estado embalados en cajas porque no tenían ni siquiera el soporte informático, porque en la convocatoria ni siquiera ustedes solicitaban a los grupos, a las empresas que se presentaban, que pusieran unos datos que se pudieran luego informatizar. O sea, no tienen ni siquiera puesto en funcionamiento ese sistema informático, llevan quince días informatizándolo y se puede asegurar que estos P4, según mis datos, yo

creo que no se van a resolver este año. Porque le repito, señor Marimón, que la situación es bastante caótica.

Hablaba usted de algunos ejemplos que son sangrantes, como el programa de salud. Porque hay otro problema, que consiste en la descoordinación que tienen ustedes con el Ministerio de Educación, conocida por todo el mundo, Está televisada esa descoordinación. Ustedes firman los programas de salud, no reconocen la firma en el Ministerio de Educación y empiezan a pagar. Dice usted: lo hemos pagado ya. Pero es que, desde mayo de 1999, que es cuando se hace la convocatoria para ese año, o agosto de 1999, fallan ustedes en mayo para proyectos del área de salud del 1999 en noviembre del 2000. No me lo ponga usted aquí como gran ejemplo. Pasemos un tupido velo, porque ese es el ejemplo de la pésima gestión de un ministerio. Si en el 2000, alborzados todos con el nuevo plan, nos quedan 3.400 millones de pesetas para proyectos nuevos, resulta que por tercer año no hay convocatoria de infraestructuras, y que, además, las acciones urgentes de carácter industrial ni son urgentes ni parece que sean de carácter industrial. La centralita está bastante colapsada de llamadas de las empresas que están alucinando, con perdón de la expresión, de la falta de respuesta por parte de su Ministerio. Ya le digo, la buena noticia es que llevan quince días informatizando, pero hagan bien la convocatoria, que no es tan difícil.

Recursos humanos. Efectivamente, hemos ahorrado seis meses, porque los becarios han llegado seis meses tarde. Los becarios han llegado seis meses tarde porque se ha retrasado muchísimo la convocatoria y la resolución de la misma. Algunos han estado trabajando en los laboratorios, con los problemas de riesgos laborales, etcétera. Pero el hecho es que ha sido un retraso tremendo. Y dice usted, en su propósito de enmienda: Vamos a intentar el año que viene publicarlo. Yo, antes sus competidores (entre comillas) del Ministerio de Educación, le doy un dato, le doy una pista. Ellos ya han publicado las becas de formación de profesorado universitario, FPU. Todavía su Ministerio no ha publicado las de formación de personal investigador. Si usted publica las de formación del personal investigador, señor Marimón —es que es de cajón lo que le digo—, en enero, va a tener que tardar un tiempo entre que recoge esas solicitudes, se evalúan y se dan, y vamos a perder otra vez tiempo. Usted lo que tiene que hacer es mañana mismo hablar con el responsable de su Ministerio y decirle: Publica inmediatamente las convocatorias de becas de formación de personal investigador. Porque si no lo hacen ustedes ahora, en noviembre y en diciembre (le estoy haciendo un favor —entre comillas— porque para mí era mejor callarme), les tendría que decir que se habían retrasado. Pero no quiero que esto sea así. Quiero que los becarios puedan trabajar en los laboratorios. Es que ya van ustedes con retraso, pensando en el año que viene.

Hay muchísimas cosas. Algo se me ha quedado en el tintero en el siguiente sentido. Ha hablado usted del tema de los fondos Feder. Ahí podíamos también escribir una pequeña obrita de lo que ocurrió en aquel verano de 1997, cuando un pobre profesor, el profesor Peiri, que era de Valencia, tuvo que censar cerca de tres mil proyectos en treinta días. El pobre Peiri estaba el hombre que no sé si ha tenido que tener casi un tratamiento de recuperación de proyectos. Porque le voy a decir una cosa, se siguen reuniendo las comisiones para la evaluación. Yo tengo muchos amigos y siempre están reunidos. Les llamo y les digo: Oye, dame datos para algo. Y dicen: No podemos, si estamos reunidos. Les tienen ustedes allí hasta finales de noviembre, porque ahora tiene que salir a finales de ese mes. No está resuelto, le han dado a usted mal los datos, señor Marimón. Pásese por la UNED. Están metidos en cuartos los hombres y las mujeres, censando los proyectos por el tremendo retraso.

Termino ya, presidente, porque no me quiero alargar. Habla usted de los proyectos Feder y dice una cosa: Se ha consultado a todo el mundo. Pregunta: ¿A todos los opis? ¿Ustedes han pedido al CIEMAT, al INIA, al Instituto Español de Oceanografía su opinión? ¿Se la han pedido a universidades privadas? De esos fondos van a participar las universidades privadas y no creo que se hayan puesto en contacto antes con ellas. ¿Es verdad o es mentira? Esto va a tener una influencia importante, y no me quiero salir del tema, en mi comunidad, en la Comunidad de Madrid, donde hay un porcentaje importante de universidades privadas, contra las que no tengo absolutamente nada, excepto con aquellas que dan mala calidad. Pero creo que: a) entran ahora en esos fondos Feder universidades privadas; b) ustedes no han consultado con otros organismos públicos de investigación que son de su Ministerio y, si no es así, corríjame. Me parece muy bien, pero no me venda otra cosa que creo que no es real.

Dicho todo esto, señor Marimón, y de verdad que no quiero amargarle la mañana, en lo que se refiere a la convocatoria del Plan nacional no tengo más remedio que darles un suspenso, pero un suspenso muy grande.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el secretario de Estado.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA** (Marimón Suñol): Ya he explicado cómo estaba el tema de las convocatorias. Simplemente quiero aclarar dos o tres cosas de las que se han planteado.

Aquí he dicho precisamente cómo ha habido un crecimiento muy importante respecto a lo que eran años anteriores. Teníamos, evidentemente, pagos importantes de proyectos que se habían aprobado anteriormente. Esto no quiere decir que no vayamos a aumentar sustancialmente los nuevos proyectos. No se han pagado estos nuevos proyectos de la convocatoria de marzo,

porque está finalizando ahora la evaluación, pero se va a hacer este año. Y sí que se ha estado pagando la que era la convocatoria de salud a la que se ha referido.

Se ha referido a los programas P1, P2, P3. El programa P4, es cierto, está en estos momentos en este proceso de evaluación, que es un programa nuevo, de una complejidad mayor, que requerirá en el futuro mejorar los mecanismos de evaluación. Pero se está haciendo y se va a hacer en el plazo de este año.

En cuanto a las acciones estratégicas, como he dicho, es precisamente dentro de estos campos, por ejemplo, en biomedicina, donde ha habido un aumento muy sustancial de la financiación respecto a lo que se planteaba en el programa de trabajo del plan, incluida la opción especial del genoma. Podíamos haber tomado la opción de recortar sustancialmente los fondos de biomedicina solicitados, para dejar paso a esta convocatoria. Ha parecido más oportuno no hacer este recorte, dado que ya había un componente importante de solicitudes dentro de este campo. Es por esto que en las solicitudes que se plantean, de estos programas, ya he dicho, tenemos comprometido el presupuesto del año 2000 y vamos además a estimular la utilización, el desarrollo de la parte de fondos comunitarios en una cofinanciación de proyectos. Esto no quiere decir que no pensemos que temas que se han mencionado, como genómica, microsistemas o sociedad de la información no sean estratégicos, lo son y esto entra en nuestro calendario para el próximo año.

Sobre infraestructuras, ya he dicho que se está haciendo un esfuerzo importante, no sólo a través de los proyectos sino de los fondos Feder.

Los fondos Feder se han abierto también a universidades privadas sin ánimo de lucro y se va a consultar a los distintos organismos públicos de investigación, así como a centros tecnológicos. Es nuestra voluntad, precisamente, que sea un mapa coherente. Por ejemplo, en temas oceanográficos, donde vamos a desarrollar infraestructuras importantes, es fundamental la coparticipación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el Instituto Oceanográfico Español, así como universidades en las que existe investigación en este campo. Por lo tanto, es nuestra voluntad coordinar estas iniciativas, como he dicho, también con las comunidades autónomas.

— **DEL SEÑOR LISSAVETZKY DÍEZ (GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA), SOBRE DESARROLLO Y POTENCIACIÓN DE LAS GRANDES INSTALACIONES CIENTÍFICO-TECNOLÓGICAS (Número de expediente 181/000268.)**

El señor **PRESIDENTE**: Pasamos a la pregunta número 6. Tiene la palabra el señor Lissavetzky.

El señor **LISSAVETZKY DíEZ**: Esta pregunta tiene que ver con las grandes instalaciones. Casi voy primero a recabar información. Fundamentalmente, y algo ha hablado ya el señor Marimón, tiene que ver con el Hespérides, tiene que ver con la sala blanca de microelectrónica, tiene que ver con la red Iris, con el proyecto de Canarias y con un posible nuevo buque oceanográfico. En este sentido, cuanta más información nos dé, mejor. Yo ya, de entrada, le haré algunas preguntas.

Por ejemplo, no sé si sabe usted que hay un comité de grandes instalaciones. Y la pregunta es: ¿se ha reunido este año? ¿Emite informes? ¿Ha emitido algún informe? Porque, según el dato que tengo, creo que lleva cuatro o cinco años sin emitir informes y, por lo tanto, yo no sé si, aparte de la labor que haga el Ministerio, sigue funcionando o no ese comité. También aquí hay un estudio —me refiero a un artículo que publicó el profesor Carles Solá— en el que se dice que evidentemente hay un eje, que es el de Milán-París-Londres, y a partir de él, hacia abajo, no hay grandes instalaciones, que debíamos de hacer un esfuerzo en esa dirección. Y daba un dato en ese artículo. Decía que sólo el 4,5 por ciento de becas Marie Curie de acceso a instalaciones científicas son para venir a centros españoles. Es una cifra muy pequeña, estamos llevando a nuestros becarios a otros países y luego tenemos que decir que retornen los cerebros. A lo mejor sería inteligente, desde la planificación, que hiciéramos una apuesta sobre grandes instalaciones que no restara dinero al sistema español de ciencia y tecnología, sino que fuera más a más, que se pudiera sumar cuál es la política que tienen ustedes en esos casos concretos y cómo está la situación.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el secretario de Estado.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA** (Marimón Suñol): Con respeto al rector de la Autónoma de Barcelona, como ustedes saben, no es exacto esta versión de que no hay instalaciones al sur de los Pirineos. Las tenemos y están cualificadas como grandes instalaciones en este país. No voy a pasarles toda la lista —la tengo aquí delante de mí— de los buques oceanográficos, la plataforma solar de Almería o la sala blanca. Estamos completamente de acuerdo con ustedes en que lo que necesitamos es impulsar todavía más todas estas instalaciones.

Cómo decía anteriormente, estamos haciendo una utilización inteligente de los fondos Feder y de las cofinanciaciones que puede haber, tanto de fondos propios como de los que se comprometan las comunidades autónomas. Tampoco hay que descartar la posibilidad de que el sector privado empiece a participar en estas actividades, y para esto estamos desarrollando iniciati-

vas que impulsen incentivos fiscales a este respecto, orientadas a grandes instalaciones. Y también con una visión, que hoy evidentemente hay que tener, de que las grandes instalaciones se tienen que plantear de forma coordinada a nivel europeo.

Hablaba anteriormente sobre nuestra visión del espacio europeo de investigación y el papel de la Comisión. Nos parece importante que la misma Comisión y el Consejo de Ministros de investigación tomen responsabilidad sobre lo que es el mapa europeo de grandes infraestructuras. No hemos apoyado nosotros la posición de que sea la Comisión la que destine directamente los dineros a la construcción, pero sí hemos desarrollado iniciativas de acuerdos reforzados entre varios países para el desarrollo de estudios de grandes instalaciones. En particular, hay un grupo de trabajo con los cinco grandes europeos, en los cuales nosotros hemos liderado esta iniciativa también.

Varios temas en concreto importan aquí. Primero, reforzar las infraestructuras que tenemos, en las cuales participamos directamente. Hemos visto la relación. Una de ellas nos parece que es importante que tenga la dimensión internacional que se merece, todas se lo merecen pero en particular el Astrofísico de Canarias, donde participan distintos países. Estamos desarrollando la iniciativa de que se convierta, no sólo por voluntad sino de hecho, en el European Northern Observatory y estamos hablando con distintos países para que refuercen esta iniciativa y que tengamos un centro con base en Canarias de participación de distintos países. También estamos desarrollando nuevas iniciativas. Ya me he referido al Oceanográfico. Y sí que ha habido un informe de este comité de grandes instalaciones en el que se apuntaba la necesidad de mejorar las instalaciones en temas de salud y medio ambiente. Tomamos nota de esto como necesidad, necesidad de desarrollar grandes centros para poder consolidar iniciativas, como, y lo decía anteriormente, la genómica y la biomedicina. Asimismo pensamos, y ya estamos en ello, que hay que mejorar lo que es la competencia científica en este país. Sobre nuestra participación en temas de Sincrotrón, ya estamos desarrollando las nuevas líneas en Grenoble, tenemos las líneas del Lure y estamos discutiendo con Francia nuestra participación en el nuevo proyecto Soleil, pero esto no descarta que continuemos estudiando la posibilidad de hacer iniciativas propias en este campo en nuestro país.

Una iniciativa básica, que también importa y afecta a toda la comunidad científica, es mejorar la red académica Iris. Aquí ya estamos haciendo 55 megabytes, cosa que ha sido un inconveniente importante, pero estamos viendo rápidamente una mayor ampliación. Como ustedes saben, se ha firmado por la Comisión Europea la nueva red europea académica de investigación con el compromiso de la Comisión para aportar 80 millones de euros. Por nuestra parte, estamos, conjuntamente con la Secretaría de Estado de Sociedad de la

Información, impulsando un aumento sustancial de la red Iris en todo el territorio español.

Estas son algunas de las iniciativas, pero sepan, como hemos dicho, que pensamos y es nuestra voluntad que el mapa de infraestructuras dé un salto importante dentro de esta legislatura. Ahora, también es cierto que las grandes infraestructuras son temas que se tienen que abordar con responsabilidad y seriedad. Estamos estudiando varias. Se va a reunir, y a esto creo que nos vamos a referir posteriormente en distintos comités, de nuevo el comité de grandes instalaciones con una componente científica mayor y concreta sobre estas iniciativas. Y el grupo de trabajo de los cinco países, es decir, Francia, Reino Unido, Italia, Alemania y España, al cual se une también Portugal cuando estamos tratando temas oceanográficos, está trabajando de forma continua. Se va a reunir en Madrid, por ejemplo, a principios de enero.

El señor **PRESIDENTE:** Tiene la palabra el señor Lissavetzky.

El señor **LISSAVETZKY DÍEZ:** Yo le agradezco la información. Sí querría que la completara, porque en la memoria de los Presupuestos no sé la cantidad que se destina a cada una de estas grandes instalaciones. Y si no es en este momento, obviamente para no entrar en más números, sí me gustaría que pudiéramos saber qué cantidad se destina a cada una de estas grandes instalaciones. Usted discrepaba de lo que decía el profesor Solá; yo creo que no lo decía en mal plan, que simplemente describía un hecho bastante lógico. Yo lo he citado, pero la verdad es que la frase no es mía. Me ha parecido más riguroso hacerlo así.

Usted me decía eso y, cuando yo empezaba a ver en las diapositivas o en la transparencias las grandes instalaciones, pensaba que todas estaban antes de 1996. Lo creo, pero soy flaco de memoria. Me parece muy bien, estupendo, que hagan ustedes un esfuerzo, pero hagan también cosas nuevas. En ese sentido, su intervención me tranquiliza. Ha reconocido implícitamente que la Comisión de grandes instalaciones no se ha reunido; que se va a reunir, decía. Se va a consultar a las OPI. A usted a veces, en mi opinión, le dan unas informaciones, con toda su buena voluntad, pero unas informaciones que no se corresponden con la realidad. Y luego tiene usted que descifrar los términos. La realidad es que no se ha reunido la comisión de grandes instalaciones española. Creo que no se ha reunido durante cuatro o cinco años. No se lo voy a imputar a usted, pero lleva muchísimo tiempo sin reunirse. No hay planificación. A lo mejor se han reunido y no han emitido el informe. Yo al menos no los conozco; y si estoy equivocado, no hay ningún problema. ¿Pero qué es lo que me preocupa a mí de verdad? Pues que seamos capaces de hacer una apuesta también por grandes instalaciones, dentro de nuestras posibilidades, y que eso no reste

ni una sola peseta a los grupos de investigación que están funcionando. Citábamos el otro día, en la comparecencia del profesor Tarrac, que, si viene el señor Barbacid a investigar a España, eso no puede ir en detrimento de fondos de investigación de otros grupos; tiene que ser sumado. Usted me asegura que va haber esa reunión, me asegura que emitirá un informe —la decisión política es suya, obviamente— y que podremos planificar.

Y hay cosas que sí me preocupan un poco. Empezando por el Hespérides. El Hespérides es un buque oceanográfico que curiosamente, a diferencia de otros países —según mis datos solamente en Bélgica y España ocurre así—, depende del Ministerio de Defensa. Por si no lo sabe, también dependía en la etapa del Gobierno socialista. Pero es un hecho que llama la atención que un buque oceanográfico dedicado a investigación dependa del Ministerio de Defensa. Se podían apuntar ustedes un tanto si lo pasaran a otro sitio que no dependa de él. Pero es así. Hay otros buques, también de carácter hidrográficos. Y yo leo en los presupuestos que va a haber un nuevo buque oceanográfico. Yo no sé si se ha planificado suficientemente. Según datos que yo tengo, parece ser que este buque Hespérides se hizo con fondos del CSIC y del Instituto Español de Oceanografía. Yo les pediría que hicieran una planificación de la flota oceanográfica a diez años. No es tanto hacer un nuevo buque, sino por qué no hacer una planificación. Porque otra vez según mis datos, el número de las que se utilizan, por falta de personal en muchos casos, es insuficiente. Si se hace un nuevo buque oceanográfico, con qué especificaciones y en qué zona va a estudiar. La planificación en ese tema sí me interesaría y ya tendremos oportunidad de hablarlo.

Hablaba usted de otro tema, el Sincrotrón, por ejemplo, en Grenoble. ¿Sabe usted cuál es el porcentaje del presupuesto que pagamos en España para el Sincrotrón de Grenoble? Ahora se va a hacer otro, me parece que en París. Pagamos el 4 por ciento. ¿Sabe usted cuántos investigadores o, dicho de otra manera, sabe usted si ese pago del 4 por ciento al final resulta que permite que se gaste todo lo que nosotros aportamos allí? Desgraciadamente, la respuesta es que no. Por lo tanto, si hablamos de planificación, vamos a tener que hablar de esto. Por eso quiero una reunión de la comisión de grandes instalaciones y no quiero entrar en batallas de ubicaciones geográficas en un punto u otro de España. Me consta que hay una petición de que haya un Sincrotrón en Cataluña, en Barcelona. No quiero entrar en ello. Me da igual, entre comillas, que vaya a Cataluña o que vaya a Almería, donde creamos que es mejor, lo que sí quiero es que lo que se ponga sea realmente una instalación que tenga una demanda suficiente dentro del sistema de investigación español. Y, como he oído algunos rumores de que han hecho ustedes consulta a una asociación de usuarios del Sincrotrón que es muy pequeña, yo creo que tenemos que levantar un poco la

mirada para saber si realmente vamos a hacer una apuesta por grandes instalaciones que nos van a costar muchísimo dinero. Hablan de 15.000 millones de pesetas y un mantenimiento de cerca de 2.500 millones de pesetas al año. Saber qué hacemos. Por eso el objetivo de esta pregunta era saber cuál era el estado de la cuestión. Usted me lo ha dicho. No veo grandes novedades. Si me puede especificar más, en una notita, cómo se gasta todo esto, estupendo, y sobre todo, cara al futuro, si vamos a hacer una planificación real, si realmente vamos a saber lo que lo estamos necesitando, porque si no creo que no utilizaremos bien el dinero público. Ese era el motivo de esta pregunta.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el secretario de Estado.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA** (Marimón Suñol): No es cierto que todo estuviese en 1996. A la operación importante de la construcción del Grantecán destinamos en estos momentos, de fondos propios nuestros, 900 millones, aparte de la contribución que se tiene a través de fondos Feder, 900 cada año, y va realmente realizándose según lo previsto. Tanto en el Grantecán como en el nuevo acelerador que se hace en el CERN —como ustedes saben, ahora el CERN ha cerrado la operación para desarrollar el mayor que se va a hacer en el mundo— hay una componente muy importante a tener en cuenta. Ha sido no sólo la participación de los grupos de investigación, la demanda, por ejemplo, de astrónomos es muy alta en España, por tiempo; también hay otro aspecto muy importante, que ha sido la participación de empresas. Tanto en el Gran Tecán como en el CERN, la participación de empresas españolas ha sido muy importante, y en muchos casos han sido empresas que anteriormente no tenían esta capacidad de participar en proyectos competitivos de alta innovación. Vamos a hacer presentaciones de lo que ha sido y es esta experiencia, tanto del Grantecán como del CERN, en Madrid, para que lo puedan conocer. Nos parece importante y es algo poco conocido. Estuve el otro día en el CERN y pude ver la participación de empresas que, gracias, en muchos casos, a una cierta ayuda del CDTI, han pedido participar. No sólo tenemos un retorno de lo que es nuestra participación, científica e industrial, sino que muchas de estas empresas luego han ganado concursos parecidos y están desarrollando partes, por ejemplo, del CERN, que corresponderían a financiación de otros países.

Y como he dicho, vamos a hacer una evaluación seria de estas distintas infraestructuras. El problema de la demanda del sector no es un una cuestión trivial, sobre todo si se hace con una visión más a largo plazo. El caso de Astrofísica es un caso ejemplar de que, si uno hubiese dicho cuál es la demanda de la comunidad

científica de astrofísicos española antes de que se desarrollasen todas las instalaciones en Canarias, la demanda era prácticamente inexistente. Gracias a desarrollar infraestructuras, ha crecido una comunidad de primer orden. Por lo tanto, uno tiene también que tener en cuenta estos elementos y si existen en muchos casos reticencias a gastar en grandes infraestructuras, si esto supone reducir por otros grupos. Debemos tener una visión más a largo plazo, amplia, pero, como he dicho, no sólo es importante que nosotros participemos en grandes infraestructuras europeas en otras partes, sino que también desarrollemos las propias. En esto estamos.

— **DEL SEÑOR LISSAVETZKY DÍEZ (GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA), SOBRE COORDINACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE LOS ORGANISMOS PÚBLICOS DE INVESTIGACIÓN ADSCRITOS AL MINISTERIO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA CON LOS ORGANISMOS DE IGUAL NATURALEZA ADSCRITOS A OTROS DEPARTAMENTOS MINISTERIALES, ASÍ COMO CON OTRAS INSTITUCIONES PÚBLICAS O PRIVADAS EN MATERIAS DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO.** (Número de expediente 181/000272.)

— **DEL SEÑOR LISSAVETZKY DÍEZ (GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA), SOBRE MEDIDAS ADOPTADAS PARA EL IMPULSO, DESARROLLO Y COORDINACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE LOS ORGANISMOS PÚBLICOS DE INVESTIGACIÓN ADSCRITOS AL MINISTERIO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA.** (Número de expediente 181/000273.)

El señor **PRESIDENTE**: A continuación las preguntas 7 y 8.

Señor Lissavetzky, tiene la palabra.

El señor **LISSAVETZKY DÍEZ**: Hay que reconocer, señor Marimón, que se me ha escurrido usted con lo del Sincrotrón. No me ha aclarado mucho, pero tendremos tiempo de hablar, de esto y de otras cosas. Ahora vamos a hablar de los organismos públicos de investigación.

Hubo una comparecencia del secretario general de Política Científica. Por lo tanto, no voy a ser excesivamente exhaustivo, porque estuvimos bastante tiempo hablando de ello; y también para no abusar de la paciencia de los diputados y diputadas y ciudadanos y ciudadanas que nos acompañan, incluso, por supuesto, de las taquígrafas. Voy a intentar ser bastante breve.

Señor Marimón, los organismos públicos de investigación, a nuestro modo de ver, deben jugar un papel clave dentro del sistema de ciencia y tecnología. Hice yo el otro día una pequeña historia de lo que había ido ocurriendo desde que ganó el Partido Popular en lo que

es el papel de los organismos públicos. Pasamos de un intento de centralizarlos en el CSIC a un decreto al año siguiente, porque se veía que no tenía sentido que estuvieran todos dentro del CSIC. Se hace un decreto y se crea un comité de coordinación que no funciona nunca; al final aprobamos la Lofage. Tenemos un debate en esta Cámara sobre qué naturaleza jurídica deben tener estos organismos de investigación, avanzamos bastante, quedan cosas por hacer desde el punto de vista de la naturaleza jurídica. Pero mi preocupación fundamental es lo que podíamos denominar descoordinación.

Antes ponía un ejemplo de la descoordinación que tienen ustedes con el Ministerio de Educación y de verdad le digo que a ver si lo arreglan, porque es una broma. Uno empieza a pensar que las universidades no están dentro del Ministerio de Ciencia y Tecnología; resulta que las universidades tienen más del 50 por ciento de la producción científica. Cuando ves el número de investigadores que hay en las universidades, dices: Hombre, ya ha quedado cojo el Ministerio. Yo creo que es algo a revisar cara al futuro y que las universidades debían formar parte o estar dentro del mismo Ministerio. Luego empiezas a ver cómo se ha hecho el reparto de competencias entre los Ministerios y resulta que hay una serie de organismos de investigación que vienen al Ministerio de Ciencia y Tecnología, y que hay otros que se quedan en sus Ministerios de origen. Yo sé que son sectores estratégicos y que a lo mejor tiene mucho sentido o algún sentido, en algún caso, que estén allí. Pero yo creo que se ha quedado coja la reforma. Le voy a decir, ¿sabe en cuántos Ministerios hay organismos de investigación? En siete. Antes, me dirá usted, ya se lo digo yo, había ocho. Parece que esto ha sido un poco el parto de los montes. Hemos hecho una gran puesta en escena del Ministerio de Ciencia y Tecnología pero resulta que tenemos 7 Ministerios que tienen organismos de investigación, organismos públicos de investigación, que las universidades van por libre y que en nuestro Ministerio tenemos una serie de organismos públicos de investigación importante. Me preocupa esa coordinación, y de ahí la pregunta.

Decía antes la importancia que tienen en la ciencia básica los organismos públicos de investigación. Este año disminuyen las subvenciones de los Presupuestos Generales del Estado a estos organismos autónomos. Disminuyen porque crecen un 1,6 por ciento en el conjunto de los OPI, y me parece que eso es disminuir en pesetas constantes. Usted me dirá: No, es que son capaces de autofinanciarse. Sí, me consta que el CSIC se autofinancia en un 33 por ciento. Pero yo creo que una seguridad puede venir a través de los Presupuestos Generales del Estado, por eso manteníamos la fórmula de que fuera un organismo autónomo, una seguridad para poder hacer planes de actuación. Y por lo tanto, a mí me parece que el Ministerio, el Gobierno ha sido rácano en el tratamiento de los organismos públicos de investigación. Las subvenciones no son suficientes y

están pasando apretura. Es bonito hablar del Instituto Español de Oceanografía o del Instituto de Astrofísica de Canarias cuando encontramos en la prensa que hay astrofísicos de Granada, por ejemplo, que no pueden seguir su carrera investigadora, o cuando vemos que no hay un crecimiento de capítulo 1, de recursos humanos, suficiente en estos organismos públicos de investigación, o cuando vemos cómo están de alguna manera bloqueados grupos de investigación. Yo creo que sería necesario que hubiera una apuesta más clara por estas OPI.

Segundo apartado. He hablado de la naturaleza jurídica. Queremos que tenga ese carácter híbrido, flexibilidad a la hora de la gestión presupuestaria, con toda la transparencia pero a la vez que tenga ese carácter de organismo autónomo para poder mantener las figuras que hay dentro del personal, etcétera. Y aquí nos entran no solamente dudas. Dije que iba a ser breve y lo voy a cumplir. El estatuto. SE me prometió que se aprobaría en noviembre el del CSIC y el de los otros cuatro organismos de investigación —primera pregunta—, ¿y el de los que no están en el Ministerio, no? ¿Para qué queremos un Ministerio que tiene que coordinar si luego resulta que no coordina? No le he preguntado antes, ¿cuántas veces se ha reunido la Cicyt desde que ustedes han tomado posesión? ¿Está ya hecha la nueva composición de la Cicyt? Si no se reúne ni la CICYT, que es bueno que se reuniera, resulta que no existe una coordinación suficiente con los otros organismos. No va a haber el estatuto del Instituto de Salud Carlos III, no va a haber el estatuto del INTA, etcétera, o si los va a haber? ¿Cómo vamos a medir la carrera científica en unos organismos o en otros? Parece que aprueban ustedes dos escalas nuevas. Dos escalas nuevas que una vez más parece que entran de tapadillo. No se me ha aclarado si van a entrar en el Senado a través de una enmienda del Grupo Popular. Usted sabe la discriminación que se genera ya en centros como el Ciemat, donde es mayor el número del personal laboral que el del personal funcionario, cuando resulta que se trata de la creación de dos escalas para personal funcionario exclusivamente. ¿Se ha medido todo eso? ¿No sería más razonable sacar ya el estatuto de cada organismo de investigación, hacer una reflexión colectiva sobre qué queremos hacer en estos organismos de investigación, darles, en esta etapa de bonanza económica un poquito más de oxígeno, que están bastante asfixiados a través de las subvenciones, intentar, por lo tanto, que haya una situación mucho más lógica de estos organismos?

Termino. Sobre los fondos europeos a los que usted se refería antes he tomado notado que dice que se les va a consultar. Hay una serie de organismos públicos de investigación a los que no han consultado, sólo han consultado al CSIC. Tampoco me ha dicho si a las universidades privadas se las ha incluido pero no se las ha consultado. Consúltenles para los fondos europeos. Y

dígame usted qué mecanismos de coordinación van a tener, reales, entre las OPI de su Ministerio y las OPI de otros Ministerios.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el secretario de Estado.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA** (Marimón Suñol): En la coordinación de los organismos públicos de investigación me parece que sí que ha habido un cambio importante. Los que dependen de este Ministerio nos reunimos de forma constante, no sólo a través de la Secretaría General de Política Científica, sino directamente con el Secretario de Estado, para resolver los distintos aspectos de las políticas.

Los estatutos. No sólo se ha discutido con bastante detalle, sino también ya han pasado todos los trámites de información y han sido informados favorablemente por el Consejo de Estado. Sólo es cuestión de que pasen a aprobación a un próximo Consejo de Ministros, que espero que sea en muy breve plazo, dentro de este trimestre, de este año, porque, como digo, está todo el proceso de discusión realizado.

También se ha aprobado la nueva formación del Comité de coordinación funcional de organismos autónomos de investigación y experimentación y, por ejemplo, ya se reunió el 14 de noviembre. Incluye no sólo las OPI que tiene adscritas el Ministerio (Consejo Superior, CIEMAT, etcétera); también tiene presencia el director del Instituto de Astrofísica de Canarias y los demás organismos con sus directores generales, es decir, el INTA, el Ministerio de Defensa, el Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas (Cedex) del Ministerio de Fomento, el Instituto de Salud Carlos III, el Canal de Experiencias Hidrodinámicas de el Pardo y el director general de Universidades del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. También se ha solicitado la presencia —y se acordó en esta reunión— del Instituto Nacional de Geografía (ING), con lo cual en esta coordinación se incluyen todos los distintos organismos públicos de investigación o, aunque no tengan el estatus de organismo público de investigación, que tienen unas características relativamente parecidas, como sería el caso del Astrofísico de Canarias o del Cedex.

Estas reuniones y estos comités son de coordinación real, es decir, de discusión de políticas de iniciativas. Un tema importante ha sido precisamente redefinir, mejorar la situación de lo que es el estatuto de investigadores y técnicos en los organismos públicos de investigación. Como ustedes sabrán, excepto en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, no estaba la figura del estatuto de la escala de investigadores en los demás organismos, dado que evidentemente están dedicados, de forma muy importante, fundamental, a realizar investigación. Por lo tanto, sí que está

desarrollado ahora, en estos momentos, y esperemos que tenga su cauce legal correspondiente la creación de una escala de investigadores y una escala de técnicos. Esto sí que se ha hecho evaluando en los distintos organismos públicos de investigación adscritos a este Ministerio las distintas componentes y esto en el debate interno que se ha realizado se ve, me parece, como un paso importante para mejorar la situación y definir lo que es la carrera del investigador en los distintos organismos. Nos parece un paso importante, o dos pasos importantes: uno, que se aprueben los estatutos; dos, que se mejore la definición de lo que es la carrera de los investigadores.

No son los únicos pasos que tenemos previstos en esta legislatura. Tenemos que andar más en mejorar la situación de los organismos públicos de investigación y sobre todo del papel que pueden jugar en el conjunto de ciencia y tecnología en este país. Nos parece muy importante, y ya se ha repetido en las intervenciones tanto del secretario general como del nuevo presidente del CSIC. Nos parece también muy importante la relación de, por ejemplo, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y de otras OPI con las universidades. Somos muy conscientes de que en las universidades es donde hay la mayor parte de investigadores y donde se realiza con mayor importancia la investigación. Nos hemos reunido no sólo con los rectores, sino también con los vice-rectores de Investigación y tenemos un grupo, que se reúne de forma periódica, representando a los de Investigación de todas las universidades, con el director de Investigación de nuestro Ministerio. Estos grupos de trabajo son precisamente esto, grupos de trabajo para discutir las distintas iniciativas de nuestra política en temas de investigación y de coordinar nuestra alternativas.

Se ha referido a si se habían desarrollado las distintas consultas con los distintos organismos públicos de investigación y universidades privadas sobre temas Feder. Se están realizando y se van a realizar, de esto no hay ninguna duda, porque nos parece importante que los distintos organismos o universidades que pueden participar en este tipo de convocatorias, que no son del BOE pero que no dejan de ser una convocatoria de infraestructuras, lo hagan y tengamos un mapa coherente en todo el país.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Lissavetzky.

El señor **LISSAVETZKY DÍEZ**: Le aseguro que no intento en absoluto amargar la mañana a nadie, ni siquiera a mí mismo, pero es que hay cosas que me siguen sin cuadrar, señor Marimón.

Uno, descoordinación. Leo lo que decía el secretario general de Política Científica de su Ministerio, que me parece razonable. Hizo una comparecencia, sin papeles, además, y yo le felicité por ello, teniendo algunas discrepancias. Afirma, se refería a mí, su señoría que

hay cierta descoordinación en relación con algunos organismos autónomos. Yo, a fuer de sincero, no puedo llevarle la contraria. Y al final se queja de que tiene exclusivamente ocho personas, contando a las secretarías y auxiliares. Valga esto para que refuerce usted un poco la estructura. No vamos a quejarnos del secretario general de Política Científica, es una persona que lleva trabajando mucho en la Administración y que lo puede hacer bien, pero esto es un hecho evidente, es un hecho experimental constatable. Usted no me puede decir a mí que se ha reunido el 14 de noviembre; ya me imagino que no será porque tenía usted que comparecer hoy aquí por esta pregunta. Pero, si este comité se ha reunido una vez desde que ustedes han llegado al Ministerio y era el Ministerio el que iba a coordinar, así está la coordinación. Y me prometí a mí mismo no volver a leer la famosa frase del secretario de Estado de Universidades sobre el lío que tienen ustedes de las becas, y no lo voy a hacer. Descoordinación entre las OPI, descoordinación con el Ministerio de Educación, y yo, por lo tanto, creo que había que avanzar más en la dirección de mejorar esa situación.

Estatutos del CSIC o de otros organismos. Es incomprensible, cuando estaba en las puertas del Consejo de Ministros en el mes de julio, prácticamente. Si usted entraba en la página web del CSIC, por ejemplo, usted encontraba el borrador de estatuto, que estaba a punto de ser aprobado. Al final ha habido un retraso injustificable. Se empezó a decir que había cambiado el nombre del Ministerio, y no sé qué otros motivos. Era un borrador consensuado. Ustedes siguen diciendo que van a aprobar ahora otro. Estupendo. Parece ser, por las noticias que me llegan y por lo que ha dicho usted en su primera intervención, que no varía casi nada. Yo creo que le hacen a usted un flaco servicio, porque le hacen presidente, prácticamente, de todos las OPI, excepto del Consejo, y luego sí le hacen presidente, me parece, del Consejo rector del CSIC. Le decía el otro día de broma al señor Junquera que le van a convertir a usted en mister OPI, va a estar usted yendo de OPI en OPI y presidiendo. Me parece estupendo. Yo creo que la coordinación no es esa. También le ruego que no se rebaje el peso que deban tener personas como los presidentes del CSIC, se llame como se llame. No convierta usted eso en una especie de dirección general o subdirección general, porque nos equivocaríamos. Si la coordinación pasa por su presidencia, evidentemente, estupendo, no tengo nada que decir, pero va a tener usted mucho más trabajo y no sé si va a ser mucho más efectivo. Pero ustedes tienen que decidir.

Me habla de algunas cosas que tienen que ver con la coordinación. Le voy a poner un ejemplo. Yo creo que en la gestación de este Ministerio, inclusive también al determinar la estructura, hay algunas áreas que quedan, llamémosle así, mal representadas. Si nos fijamos en el área de biología y biomedicina, me parece que hay una descoordinación mayor que la que había antes. Usted

tiene diversos centros que dependen de distintos Ministerios. Los centros hospitalarios más importantes dependen de las universidades, que a su vez están transferidas a las comunidades autónomas. El Instituto Carlos III tiene el Instituto Cardiológico y el de Investigaciones Oncológicas Carlos III, Ministerio de Sanidad. Y luego tenemos, dentro de su Ministerio, adscritos al CSIC, desde el Instituto de Investigaciones Biomédicas hasta el Centro de Investigaciones Biológicas, el Centro de Biología Molecular, el Centro Nacional de Biotecnología, etcétera. No existe, a la hora de llevar a cabo las convocatorias, una conexión suficiente entre los proyectos o las convocatorias del CISC con las del plan nacional. Y que esto sirva como ejemplo, lo que es esta dispersión en biología y biomedicina, de algo que me parece que ya empieza a funcionar mal en el tema concreto de este año de convocatorias, pero que puede funcionar peor. Aviso a navegantes. Se lo vuelvo a decir.

Con el tema de las plazas o recursos humanos tenemos siempre un lío. Primero, dicen ustedes que va a haber nuevas plazas en las OPI, que hay un cuello de botella, etcétera. Cuando le pregunto al secretario general de Política Científica me vuelve a decir lo mismo, me vuelve a decir lo que yo me temía, que es que son plazas que se crean porque hay personas que se jubilan, porque hay personas que ya no van a ocupar esos puestos. Dicho de otra manera, no figuran créditos específicos en los Presupuestos Generales del Estado de 2001 que puedan soportar el número de plazas que han dicho ustedes que van a crear. No existen. Y al final se acaba diciendo algo tan curioso como que, además de eso, desde que se hace la convocatoria, sale, se adjudican las plazas, el coste va a ser muy pequeño, porque va a ser solamente para uno o dos meses. Una vez más estamos vendiendo, señor Marimón, humo. Porque si dicen ustedes plan de choque para recursos humanos. Estupendo ¿Cuántas plazas en las OPI? Doscientas no sé cuantas. Cuando quieran salir, va a ser en el mes de octubre, noviembre, diciembre; dinero que ahorramos. Como el tema de las jubilaciones. Sabe usted que se aumentó de 65 a 70 años la edad de jubilación en los organismos de investigación. Se va a cumplir dentro de nada. Dentro de uno o dos años haremos una gran fiesta por el gran número de plazas que van a salir.

Mientras tanto, he de decirle que la oferta pública de empleo de este año en el CSIC, no ha salido todavía; llevamos un retraso tremendo en lo que son convocatorias de plazas y, por lo tanto, aquí lo que hay que ver es dónde están en los presupuestos, pero no están en ningún lado. Yo le reto a usted a que me diga en qué partida presupuestaria están esas plazas.

Voy terminando con el tema de las dos escalas. Me imagino que habrá sido un error suyo lo que he entendido, porque supongo que usted sabe que esas escalas existen en el CSIC. El único sitio en donde existen es en el CSIC. Aquí lo que pasa es que se cambia de nombre. En el decreto, en el borrador de decreto que tienen

ustedes, lo que hacen es que unos se refieren a los funcionarios de carrera, se genera un lío; van a tener un lío en el Ciemat, se lo aviso, porque hay más laborales que funcionarios. ¿Qué pasa con los laborales del Ciemat o qué pasa con los laborales, que también son importantes, del Instituto Tecnológico y Minero. Van a tener un pequeño problema con los funcionarios. En segundo lugar, son dos escalas que se crean ex novo pero en los otros organismos. Aquí, en el CSIC se les cambia el nombre, pero ya teníamos las escalas de titulados superiores y titulados técnicos. Por lo tanto, aclárenos bien y discútanlo ustedes con los sindicatos, que le han mandado una carta abierta al presidente del CSIC. Este hombre acaba de llegar ahí y se ha encontrado con una serie de problemas reales de funcionamiento de un organismo, que tienen que ver con estas plazas de personal. No es cuestión, dada la hora, de seguir insistiendo sobre eso.

Tengo algunas —y termino ya— dudas que se me olvidó decirle antes con tantas cosas. La movilidad, usted habla mucho de movilidad. ¿Sabe usted que —y se me había olvidado decirlo antes— no han publicado en el Plan nacional la convocatoria de movilidad? Por lo tanto, no me haga usted otro discurso retórico: la movilidad, ... Pero es que esa convocatoria no ha salido. ¿Tienen ustedes —me decían que había dudas— dinero suficiente para ganar los quinquenios y sexenios en el propio CSIC para este año que viene? Porque parece ser que tampoco están presupuestados. ¿Cómo va a ser el sistema retributivo en los otros organismos? ¿Con los estatutos homologamos? ¿Qué vamos a hacer? ¿Tienen un modelo?

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el secretario de Estado.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA** (Marimón Suñol): Sobre la escala, yo he dicho muy claramente que la de investigación es precisamente en los organismos públicos de investigación donde no existía, y también esto afecta sólo a los investigadores del CSIC funcionarios que no estaban en las tres escalas que existen en el CSIC. Precisamente lo que no existía es un tratamiento adecuado en los distintos organismos públicos de investigación sobre la carrera de investigación; como he dicho, este es un primer paso. Y también vamos a plantear en conjunto lo que es la gran investigación en los organismos públicos de investigación, incluido el CSIC. Sí que posibilita una mayor movilidad entre organismos públicos de investigación el tener entre ellos una escala única, además de las escalas superiores, que existen en el CSIC, como decía. Esto sí que está facilitando las tareas en los organismos públicos de investigación adscritos a este Ministerio, y precisamente en la reunión de coordinación con otros organismos ese es uno de los temas que

estamos estudiando, la posibilidad de desarrollar también esta medida a otros organismos de investigación en este país. ¿De acuerdo? Me parece que no hay aquí ninguna confusión. Como he dicho, es un paso importante, es un primer paso en esa dirección. Usted ha hablado de mejorar la coordinación, es lo que hemos estado haciendo. Evidentemente, en la medida que se refuerzan las estructuras del Ministerio se van a mejorar todavía más estas medidas de coordinación y organización de los distintos organismos públicos de investigación.

Ha hablado en un momento dado de la nueva CICYT (Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología), a ello me referiré quizá posteriormente. Sí que existe una nueva CICYT, que precisamente aumenta su rango en composición para darle la importancia política que tiene esta política de investigación tecnológica para el Gobierno, presidida por el presidente del Gobierno, que se va a reunir en muy breve plazo, en los dos primeros días de diciembre. A partir de entonces algunos otros organismos dependientes de esta CICYT se van a reunir. Así pensamos que la coordinación entre Ministerio va a mejorar y ha de mejorar también, evidentemente, aparte de que lo hagamos bilateralmente, entre distintos ministerios, y , en particular, tanto con el de Educación como el Ministerio de Sanidad, con los cuales tenemos muchos temas en común, tanto de organismos como de iniciativas.

— **DEL SEÑOR LISSAVETZKY DÍEZ (GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA) SOBRE REUNIONES EFECTUADAS POR EL CONSEJO GENERAL DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA Y EL CONSEJO ASESOR PARA LA CIENCIA Y TECNOLOGÍA A LO LARGO DEL AÑO 2000. (Número de expediente 181/000274.)**

El señor **PRESIDENTE**: Pasamos a la última pregunta, la número 9. Tiene la palabra el señor Lissavetzky.

El señor **LISSAVETZKY DÍEZ**: La pregunta es muy sencilla: reuniones efectuadas por el Consejo General de la Ciencia y la Tecnología y el Consejo Asesor para la Ciencia y la Tecnología a lo largo del año 2000.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el secretario de Estado.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA** (Marimón Suñol): Esto son informaciones públicas. El Consejo Asesor de Ciencia y Tecnología no se ha reunido en este año 2000, porque hay un conjunto de cosas que se tienen que renovar. Había un proceso antes de las elecciones, y con la nueva reestructuración del Ministerio no pareció adecuado el desarrollar, el con-

cretar todas estas renovaciones y la misma composición del Consejo Asesor de Ciencia y Tecnología sin la convocatoria previa de la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología, de la cual depende. Como ya acabo de decir, esta Comisión se reúne en cuestión de días y a partir de entonces se va a reunir el nuevo Consejo Asesor de Ciencia y Tecnología y también, evidentemente, el Consejo General. El Consejo General de la Ciencia y la Tecnología, como ustedes saben, también reúne a los representantes de las comunidades autónomas. Con las comunidades autónomas estamos en un proceso de discusión, con todas ellas, aparte de que se reúna, como he dicho, este Consejo General de Ciencia y Tecnología, y espero que el encuentro a más tardar sea a principios de año. Estamos en discusión con cada una de estas comunidades para mejorar las formas de coordinación de nuestras políticas en investigación y tecnología, aunque políticas tecnológicas en algunas comunidades autónomas correspondan a distintos departamentos, pero precisamente estamos en esto; y ello no sólo para los distintos planes (algunas comunidades, la mayoría, hoy en día tiene planes propios de investigación y planes tecnológicos), sino también para temas, como decía, sobre infraestructuras, sobre asignación de fondos Feder, etcétera. También, y esto es importante, tenemos asuntos que hemos marcado nosotros como prioridades, como son los de recursos humanos, los cuales también los estamos discutiendo con las comunidades autónomas. Y ya que me he referido a recursos humanos, quería resaltar un aspecto que era de la pregunta anterior y no he mencionado. Cuando hablamos de nuevas plazas en los organismos públicos de investigación, vía CSIC en particular, si se quiere, sí que están previstas, y no se está hablando simplemente de un investigador que se jubile en el CSIC o en otro organismo público de investigación donde se convoque esta plaza, sino que, dentro de una política restrictiva que se está siguiendo en el conjunto del Gobierno sobre las plazas de funcionarios, sí que se está haciendo un esfuerzo y priorizando, precisamente cuando hay una plaza que se pueda amortizar en el conjunto de la Administración, la creación de una plaza de investigación. Este es el esfuerzo que se está haciendo y, cuando hablamos de 287 plazas, etcétera, estas plazas sí están presupuestadas. pero hay que mirar el presupuesto en conjunto. ¿De acuerdo?

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el señor Lissavetzky.

El señor **LISSAVETZKY DÍEZ**: Obviamente, su respuesta no me convence. Es un poco papelón lo que usted ha tenido que hacer aquí. Porque usted me ha dicho que el Consejo Asesor, cero; Consejo General de Ciencia y Tecnología, cero, ninguna, ninguna vez se ha reunido. ¿Los argumentos de por qué no se han reunido? Me dice usted que tiene que cambiar los vocales; pero si eso es muy sencillo. El Consejo Asesor de Cien-

cia y Tecnología, señor Marimón, está compuesto por los agentes sociales. Dudo mucho que si ustedes escriben una carta a UGT, a Comisiones, a la CEOE, a quien corresponda, a los que compongan ese Consejo, no van a tardar mucho en contestar dándoles un vocal. Y si depende de ustedes, pues fíjese qué velocidad de crucero lleva su Gobierno. Si llevan ya no sé cuántos meses y son incapaces de cambiar un vocal, eso me da idea de cómo funcionan, siendo más grave quizás, o igual de grave, lo del Consejo General de la Ciencia y Tecnología. Señor Marimón, es el sitio donde tienen que encontrarse con las comunidades autónomas; cero, cero veces. Yo puedo hablar del año 2000, que es de lo que estamos hablando hoy, pero si le hablo del pasado... En la época de la primera ministra de Educación del Partido Popular, en la época de Esperanza Aguirre, ¿sabe cuántas veces se reunió el Consejo General de Ciencia y Tecnología? Cero, no se reunió ni una sola vez el Consejo General de Ciencia y Tecnología, sólo se reunió dos o tres veces cuando fue ministro Rajoy para aprobar el Plan nacional. Y yo no quiero mirar atrás, lo que quiero es mirar hacia delante. Y usted no me puede decir que existe una coordinación con comunidades autónomas cuando, por no sé qué extrañas historias, no tiene los vocales nombrados. La Comisión Interministerial se va a reunir, se va a reunir. Llevan ustedes siete u ocho meses, no sé cuánto, gobernando y todavía no se ha reunido, cuando estamos viendo el fracaso y los problemas que hay en el sistema. El Consejo General de Ciencia y Tecnología ya se reunirá cuando cambiemos los vocales. El Consejo Asesor para la Ciencia y Tecnología exactamente igual. Esta ha sido la tónica, señor Marimón, de la sesión de hoy, y de verdad que yo no intento ni he intentado hacer una cosa excesivamente exhaustiva. Voy a terminar ya. Contéteme las preguntas, quedan otras pendientes, que son orales, y no voy a renunciar a ellas, pero cuando se les hagan preguntas escritas, por favor, contéstenlas, porque va a ser bueno para todos.

Fijemos unas reglas de juego para que podamos todos discutir con rigor; huyamos del humo y del artificio; seamos conscientes de que lo que estamos viendo hoy es una parálisis de gestión de su Ministerio, una escasa proyección de ideas nuevas, una buena voluntad, que se la tengo que reconocer, pero, sobre todo, una sensación de que mientras el mundo, y el mundo científico, va en AVE, va en avión, ustedes van andando. La respuesta a la última pregunta, que es la de cero veces, ninguna vez, es lo que está marcando lo que han sido todas las preguntas que le he hecho.

Señor Marimón, no quiero ser pesimista, aquí no hay excusa, ya no hay excusa, pónganse ustedes a trabajar, porque, sinceramente, el sistema de ciencia y tecnología y la sociedad española merecen un mayor esfuerzo, una mayor dirección y el tener claro unos objetivos políticos, que yo no he podido entresacar a lo largo de la sesión de esta mañana.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el secretario de Estado.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA** (Marimón Suñol): Como decía, lo importante es tener los números claros. No es cierto que el Consejo General no se haya reunido, se reunió en el mes de abril, de lo cual hay acta y usted lo puede saber, es público y conocido. Yo he hablado del Consejo Asesor, pero el Consejo General sí que se reunió en el mes de abril, entre otras cosas para ver el borrador y el informe favorable del borrador de la memoria de actividad de 1998. En estos momentos tenemos la memoria de 1999, que tenía que pasar por estos consejos, y precisamente es esto lo que se va a hacer.

A nosotros nos ha parecido muy importante el definir (y sí que las tenemos, como he dicho anteriormente, y se han ofrecido comparecer en esta Comisión para discutir temas de política), iniciativas y sí que hay políticas nuevas que estamos desarrollando. Hay temas de gestión importantes, los conocemos y precisamente en esto hemos estado trabajando y estamos mejorando los sistemas de gestión, de seguimiento, y también de asesoramiento. Por ejemplo, usted ha hecho referencia a cómo puede ser que los estatutos de las OPI, que ya estaban prácticamente para salir en el mes de julio, todavía no hayan salido. El cambio más importante, que es un cambio pequeño pero parece importante hacerlo, es que haya consejos asesores científicos en los distintos organismos públicos de investigación, externos, lo que no estaba contemplado en los estatutos que recibimos. Y esto nos pareció un cambio importante, no sólo algunos cambios que se merecían, dada la nueva estructura del Ministerio, así como algunos cambios que favorezcan la mayor coordinación de los organismos públicos de investigación, en la redefinición de los órganos de gobierno, etcétera, para de dar un mayor peso dentro del Consejo Superior e Investigaciones Científicas al papel de los institutos y los centros. Estos son pequeños cambios, pero son importantes y nos pareció que merecía la pena hacerlos, si bien también creímos que no era oportuno reabrir un gran proceso de discusión de estatutos en todos los organismos públicos de investigación, porque se había hecho mucha labor con la cual nosotros podíamos empezar ya a trabajar. Por lo tanto, sí que aquí se están haciendo iniciativas. Sí que aquí hemos visto la complejidad que tiene el desarrollar y conjugar las distintas políticas. Y hay elementos, como por ejemplo de relación entre las políticas de investigación y tecnológicas, como el desarro-

llar nuestras políticas a nivel internacional, etcétera, que no hemos tenido tiempo de discutir. Pero han de saber, por ejemplo, que esta misma semana, dentro de nuestra presidencia de Eureka, desarrollamos una iniciativa importante de Euroturism, que es plantear cómo se puede, incluso en sectores de servicios, de ocio, como el turismo, impulsar iniciativas de investigación e innovación. Esta misma semana tenemos la reunión para el programa Japón-Iberoamérica del CITED, la cual presidimos y no sólo la estamos liderando, sino que se va a reunir esta semana en Sevilla. Es decir, estamos haciendo muchas iniciativas y es bueno, quizás, que vengamos a esta Comisión para que sean más conocidas. En muchos casos, y esto tal vez es lo que hay que lamentar del debate que ha habido en la prensa —no cabe duda, algunas de estas iniciativas siempre tienen su motivación, y no voy a entrar en ellas—, se pretende dar una imagen excesivamente pesimista, excesivamente negativa de lo que es la ciencia y la tecnología en este país. Hay deficiencias y hay temas que a nosotros nos preocupan y sobre los que estamos trabajando, pero también hay grupos y hay iniciativas muy importantes. Y nosotros estamos participando activamente en impulsarlas y desarrollarlas en nuestro país y así como mediante nuestra presencia internacional. Espero que podamos entrar a discutir las y a conocerlas con más detalle aquí, pero también espero que sea la sociedad en conjunto quien las conozca mejor. Es importante que la sociedad española ahora reconozca la importancia que tienen la investigación y la ciencia, pero también que conozca la gran base que tiene de partida. Ciertamente que hay números, hay cifras que no son las que quisiésemos, pero también tenemos una fórmula para avanzar, y nos parece relevante que lo hagamos, y rápido. No vamos andando, vamos con el AVE o con los aviones que estamos también financiando.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor secretario de Estado, señor Marimón. Muchas gracias a todos ustedes. Se levanta la sesión.

Eran las doce y cincuenta y cinco minutos del mediodía.

Nota.—El presente «Diario de Sesiones», de la Comisión de Ciencia y Tecnología, del martes, 21 de noviembre de 2000, no guarda la relación cronológica habitual, con el fin de no retrasar la publicación de los «Diarios de Sesiones» ya elaborados.

Edita: **Congreso de los Diputados**

Calle Floridablanca, s/n. 28071 Madrid

Teléf.: 91 390 60 00. Fax: 91 429 87 07. <http://www.congreso.es>

Imprime y distribuye: **Imprenta Nacional BOE**

Avenida de Manoteras, 54. 28050 Madrid

Teléf.: 91 384 15 00. Fax: 91 384 18 24

Depósito legal: **M. 12.580 - 1961**